

Instituto Superior del Profesorado Dr. Joaquín V. González.

Seminario de Metodología de la Investigación Histórica y Trabajos

Prácticos

Profesora: Lidia González

Adscripta: Silvana Luverá

Cátedra 4C

**Represión como política de Estado:
Yrigoyenismo y el Movimiento Obrero.
El Caso Vasena (enero de 1919).**

- Pereyra, Tatiana Yasmín (taty_yas22@hotmail.com)
- Iaquinta, Franco Emmanuel (fei_historia@hotmail.com)

Índice:

Introducción	2
1. El mundo contemporáneo a la Primera Guerra (1914-1918)	5
Situación argentina de principios del siglo XX:	
La Política Oligárquica y la Economía exportadora	7
Situación migratoria	8
2. El radicalismo al poder: Una amalgama de intereses contradictorios	13
Radicalismo ¿fin de una política Oligárquica?	19
Radicalismo y Movimiento Obrero	20
3. La Huelga de los talleres metalúrgicos Vasena (1918-1919)	
La participación obrera:	
Socialistas, Anarquistas, y Sindicalistas revolucionarios	23
La huelga de los talleres Vasena	30
4. Represión como Política de Estado	39
El papel del ejército	44
Una Derecha militante: “Orden y Tradición Nacional”	45
Conclusiones	51
Bibliografía	54

"Está en la naturaleza del Estado el presentarse tanto con relación a sí mismo como frente a sus súbditos, como el objeto absoluto. Servir a su prosperidad, a su grandeza, a su poder, esa es la virtud suprema del patriotismo. El Estado no reconoce otra, todo lo que le sirve es bueno, todo lo que es contrario a sus intereses es declarado criminal; tal es la moral de los Estados."

Mijaíl Bakunin

El comienzo del siglo XX encontrará a la Argentina con una nueva identidad, la Primera Guerra Mundial la había convertido en "el granero del mundo". Este nuevo proceso, vinculado a un eje agropecuario, lo obligará a ser vendedor de materias primas y, a su vez, será el comprador de los productos manufacturados (hechos con éstas), situación abiertamente aceptada por la oligarquía terrateniente. Argentina iba a convertirse así en dependiente de las potencias económicas dominantes (en especial la británica). Por otra parte un gran porcentaje de los ingresos del país estaban dirigidos al pago de deudas contraídas.

Este nuevo proceso político-económico necesitará, a su vez, de la importación de mano de obra. La nueva inmigración no solo traerá campesinos sin tierra y grupos de desocupados urbanos sino que también, aportará dirigentes del anarquismo y el socialismo que escapaban de una Europa de luchas sociales y políticas represivas.

La situación obrera se encontraba muy golpeada (jornadas laborales extenuantes, bajos salarios, aumento en el costo de vida y un alto grado de desocupación) como puede verse detallado en el informe Bialek Massé (El Estado de las Clases Obreras Argentinas), donde la condición del obrero (en palabras de él mismo) "es inferior a una máquina, ya que ésta, al dañarse, es rápidamente reparada, mientras que el obrero es descartado debido a la alta oferta de mano de obra".

La llegada del radicalismo al poder fue impulsado por grupos que anteriormente no tenían acceso ni a la política ni a la economía y buscaban mayor influencia en el poder y un impulso capitalista. Bajo la bandera del sufragio universal se creó la masa amorfa del radicalismo, bajo la legitimación de una gran mayoría, ya que Yrigoyen, había ganado el liderazgo que ningún otro dirigente radical había podido (Alem se había suicidado en 1896). Yrigoyen y el partido, se ubicaban como el primer partido moderno del país, y de esta manera hacían crecer su imagen "mesiánica", una identidad de salvadores de la Nación (donde ellos eran la Nación) frente al Régimen. Si bien su punta de lanza era la apertura a los sectores medios, no dejaban de estar representados los intereses de un núcleo unido ideológicamente (burguesía terrateniente argentina-capitalismo financiero e industrial-ejército- Iglesia) y a su vez continuaba la política tradicional oligárquica a quien le había expropiado el poder.

Con el fin de la Primera Guerra Mundial se alcanzó un corte drástico en las medidas tendientes a mejorar la situación social, debido a la baja en los precios de los productos exportables (en especial los agropecuarios), lo que trajo aparejado una baja de salarios y, sumado a esto, una ola de despidos. La situación obrera se volvió insostenible. Paralelamente a esta crisis llegaban desde Europa las noticias de la Revolución Rusa y las demás revoluciones obreras que se estaban dando en el continente (Gran Bretaña, Alemania, Italia, etc.).

La porción intelectual de las jerarquías más altas comenzó a percibir un inminente estallido social, por lo que se busco aconsejar a la burguesía industrial que se cumpliera con las demandas exigidas por los obreros, no obteniendo de los industriales resultados positivos. Esto desembocara en una de las huelgas obreras más relevantes del movimiento obrero argentino, la huelga de los talleres Vasena, que será el disparador de lo que luego se dio a llamar “La semana Trágica de enero de 1919”.

Lo que se propone, a partir de este trabajo, será observar la relación que existió entre el Gobierno de Yrigoyen para con este proceso, su forma de actuar, y el papel que tuvo el radicalismo en relación con el accionar de los grupos industriales frente a las facciones obreras y así poder explicar la contradicción que se produjo con un gobierno que en principios del ejercicio se comportaba como benefactor de los trabajadores y que en su etapa final los reprimió. Por otro lado, lo que también buscaremos, será demostrar que la represión es una política de Estado, donde la policía, el ejército y también sectores civiles, como la Liga Patriótica, se encargan de cuidar el orden social y con ello los intereses de la clase dominante.

Para ello, abordaremos el principio del Siglo XX, en la Argentina, donde este sector obrero fue el principal protagonista de las revueltas sociales. Ésto, haciendo mención a las principales características del movimiento y de la sociedad de la época y el modelo económico.

En el primer capítulo trataremos de dilucidar la posición argentina dentro del mundo posguerra y las relaciones económicas que influyeron en el paulatino aumento de las huelgas obreras en todo el país y, especialmente, en la que basamos nuestra investigación: la huelga de los talleres Vasena de Enero de 1919.

En la segunda unidad desarrollaremos la llegada del Radicalismo al poder en manos de Yrigoyen. Buscaremos, también, caracterizar a los protagonistas de este proceso y explicarlos sobre las relaciones con el Estado y su accionar durante el período.

Finalmente, hacia los últimos capítulos buscaremos explicar los sucesos de la “Semana Trágica”, a la vez que desarrollaremos la política represiva del Yrigoyenismo hacia el movimiento obrero y la

adecuación de su política populista a los sectores que le ofrecían su apoyo. Justamente, a la par de la militarización de la ciudad, el oficialismo, buscará legitimarse a partir del apoyo de sus adherentes para “contra-manifestarse” y apoyar al gobierno. A su vez, en esta última parte, buscaremos mostrar una mirada más crítica sobre el rol que jugó no solo la policía y el ejército, sino también las bandas de civiles armados en los sucesos vividos en ese verano de 1919. Consideramos que estos “grupos parapoliciales” fueron más que simples “guardianes del Estado”, la represión se tornó selectiva, con tonos xenófobos (ejemplo de esto, fue el “progrom” desarrollado contra la comunidad judía), no solo fue una persecución ideológica, sino una lucha de clase declarada.

El motivo por el cual decidimos la elección de los acontecimientos de 1919, a nuestro modo de entender el proceso, se relaciona con la importancia de este momento histórico, en el que se evidencia un proceso de conformación y autonomización del sector obrero, consolidando el sindicalismo, pero también podrá verse un afianzamiento de una derecha militante y agresiva que acusará al movimiento obrero de estar inspirado en influencias nocivas bolcheviques y anarquistas, un fenómeno “peligroso” y “moderno” que amenazan el “orden y la Tradición Nacional”, paralelos a los lineamientos de los grandes propietarios. Grupos que actuaron como fuerza de choque que en los hechos, desafiaron el monopolio de la fuerza al Estado mismo, y donde la reacción de Yrigoyen fue escasa o nula. Además esta derecha, será el germen a partir del cual surgirá una Derecha Nacionalista, que se desarrollará no solo en el campo político, sino que avanzará sobre el ideológico, difundiendo sus ideas a través de los medios, y apoyando golpes militares cuando la “patria” lo necesitare.

Por estas razones, consideramos que “La Semana Trágica”, sentó precedente con respecto a las principales características de los conflictos obreros del siglo XX en nuestro país: el alto grado de organización entre las agrupaciones obreras y la represión violenta por parte de las fuerzas estatales y de un sector civil hostil al activismo obrero y de izquierda.

La Semana Trágica no solo será un germen del fin de la estrategia insurreccional del movimiento obrero y el debilitamiento del anarquismo (ya muy golpeado luego de la represión sufrida en 1910); sino que también, marcará un antecedente en la intervención de las fuerzas armadas en las cuestiones políticas internas que se hará cada vez más recurrente con el pasar de los años en la historia política de nuestro país.

1. El mundo contemporáneo a la Primera Guerra

Para comprender los sucesos que se dieron en Buenos Aires, la semana de Enero de 1919, es necesario adentrarnos en el escenario mundial, para poder desde allí entender lo ocurrido a nivel local.

Latinoamérica tuvo la difícil tarea de organizar los nuevos estados modernos, para poder incorporarlos en la división internacional del trabajo, y así tener un lugar en el sistema económico mundial.

La Historia política de México, y con ella la de América Latina, se ve marcada por la primer Revolución del siglo XX, en 1910, con un objetivo claro, derrocar la dictadura personal de Porfirio Díaz. Al igual que los levantamientos anteriores, la revolución estuvo inmersa en la tradición de insurrecciones campesinas y puso en alerta al país del norte marcando un hito en la historia Latinoamericana.

En el mapa mundial, más específicamente en Europa, entre 1914 y 1918, transcurre la Primera Guerra Mundial, un enfrentamiento bélico entre Inglaterra, Francia, Rusia y Estados Unidos, contra Alemania y el Imperio Austrohúngaro, provocando la destrucción total del aparato productivo en su conjunto. Hobsbawm en su “Historia del SXX”, comienza su libro analizando la primera Guerra Mundial y relata *“Las lámparas se apagan en toda Europa – dijo Edward Grey, ministro de asuntos exteriores de Gran Bretaña, mientras contemplaba las luces de Whitehall durante la noche en que Gran Bretaña y Alemania entraron en Guerra en 1914- . No volveremos a verlas encendidas antes de morir”*¹. El clima que describe el Autor, es el que se vivía en toda Europa, a comienzos de la Primer Guerra mundial: desosiego y desazón, y una visión a futuro no muy esperanzadora, fue la primera de los tiempos modernos.

Al finalizar la Guerra, los representantes de los países participantes, se reunieron entre enero y junio de 1919, donde las potencias vencedoras impusieron sus condiciones: Alemania tuvo que ceder Alsacia y Lorena a Francia y el Imperio Austro- Húngaro se desintegró, dando origen a Hungría, Checoslovaquia y Yugoslavia. Alemania fue obligada a pagar una indemnización a los vencedores. Las consecuencias de la Guerra, fueron terribles, murieron más de 10 millones de personas, nuevas fronteras en los territorios, el continente europeo quedó devastado, el mayor vencedor fue Estados Unidos, que, a su vez, fue el último país que entró en ella, las ventajas con las que contó fueron la pérdida de muy poca cantidad de hombres y que ningún combate se libró en su territorio.

1 Hobsbawm, Eric, “Historia del SXX”. Versión digital, p. 30.

Al finalizar el conflicto, dejó un mapa mundial nuevo, junto con un continente aniquilado, no solo en términos demográficos, ya que muchas personas se vieron obligadas a irse a otros países huyendo de la guerra, sino en el aspecto económico y político, como mencionamos anteriormente, donde se posiciona, en el siglo XX, Estados Unidos como nueva potencia mundial, como en el siglo pasado lo había sido Inglaterra.

Antes de 1914, en el sistema económico prevalecía el patrón oro, en el transcurso de la guerra, los países involucrados gastaron más de lo que tenían en sus reservas, y así debieron generar un nuevo patrón, el papel, con el fin de poder financiar la compra de armamentos. Ésto provocó la participación norteamericana en el comercio mundial, al tiempo que la inglesa declinaba. Estados Unidos pasaba a tener un nuevo papel en la economía mundial: paso de ser un país deudor a ser acreedor (tenía la mitad de la reserva mundial de oro).

El progreso de los Estados Unidos se debió, en parte, a la mejora en la productividad, gracias a los nuevos sistemas productivos que estaban desarrollando, el Fordismo y el Taylorismo, ésto fue uno de los factores más importantes por el cuál Norteamérica creció más que los países deudores, logrando de esta manera una mayor dependencia al dólar, como moneda base.

Las consecuencias de la Gran Guerra fueron directas en los países que participaron, en sus aliados y en los que, como Argentina, se mantuvieron neutrales. En el aspecto económico, nuestro país sirvió como se dice comunmente de “granero del mundo”², ya que abastecía de alimento a los países en guerra, en el aspecto social, hubo masivas migraciones, de personas que huían de la guerra. La dependencia al mercado extranjero, no solo produjo un proceso de acumulación, sino también la necesidad de desarrollar tendencias proteccionistas al finalizar la guerra.

A fines de la segunda década del siglo XX, un nuevo conflicto político-social (y económico) sacude Europa, la Revolución Rusa 1917. La revolución Bolchevique, tuvo lugar entre febrero y octubre de 1917, y provocó el derrocamiento del gobierno zarista y dio lugar al primer gobierno socialista del mundo.

Dicha revolución tuvo dos etapas: la primera, donde el gobierno zarista es derrocado y en su lugar, se coloca un gobierno provisional. La segunda, donde se elimina completamente el gobierno provisional, para colocar en su lugar, un gobierno comunista. Este proceso revolucionario, recibe el nombre de “Revolución por Etapas”. León Trotski, decía al respecto de la Revolución, *“Lealtad al*

2 Lo que a su vez, causará un grado de dependencia a la Argentina con los mercados internacionales. En esa dependencia, el país debió llevar a cabo la intensificación de estrategias para maximizar el desarrollo productivo y que producirá un endeudamiento en las arcas nacionales. El desarrollo de un sector de servicio, en especial de transportes, y su importancia dentro de la estructura económica, son un claro ejemplo. Por otro lado, causando un retardo general en la industria argentina, desarrollando una producción mas al borde del artesanado, y la casi inexistencia de grandes fábricas modernas.

programa revolucionario, hostilidad irreconciliable con la burguesía, ruptura decisiva con los social patriotas, profunda confianza en la fuerza revolucionaria de las masas: éstas son las principales lecciones de Octubre". La experiencia de Octubre, fue bisagra, para Europa y para el movimiento obrero en general en un análisis mundial, los trabajadores marxistas veían a Rusia, como quien admira un "hermano mayor". Los marxistas creían en un programa revolucionario, que les permitiera tener en claro los pasos a seguir, o dicho de otra manera, los planes de lucha siguientes, en cambio el anarquismo, al creer la revolución como una herramienta, la acción directa, se limita a lo coyuntural.

Es interesante entender el proceso, porque nuestros obreros de la Semana Trágica, estaban empapados de estas ideas, conocían, analizaban y discutían estos acontecimientos, se formaban con ellos. Cada uno de ellos tenían un punto de vista, pero un enemigo en común, este Estado Capitalista, quien se alimenta, en términos marxistas de la plusvalía. A partir de ahí, cada uno hará foco, en lo que considera necesario, ya que la diferencia no se da solo en el plano intelectual, sino en la praxis.

Situación Argentina de principios del XX:

La Política Oligárquica y la Economía exportadora

La Argentina de principios del siglo XX, como expresamos anteriormente, era un país infante en cuanto al modelo económico predominante. Fue en 1880, con la llegada de Roca a la presidencia, cuando se apunta hacia el modelo agroexportador como empuje hacia la apertura al mercado mundial, a través de la exportación de carnes y cereales. Recién se estaba buscando constituir un Estado Nación fuerte, netamente oligárquico en lo político, basado en el monopolio del poder en manos de la burguesía terrateniente.

Schvarzer, en su libro *"La industria que supimos conseguir"*, analiza el período de la presidencia de Yrigoyen como un parate un retroceso en la industria local, si bien existió un bienestar en la economía de posguerra, se mantuvo el MAE, como modelo económico predominante, exportando y no desarrollando nuevas industrias.

Baily analiza desde el sector obrero, industrialización europea en el siglo XIX, afectó a Latinoamérica, las materias primas y mercados necesitaban de países industriales, inmigraciones en gran cantidad de capitalistas europeos que entregan grandes capitales para explotar esos recursos. Esto provocó la construcción de ferrocarriles, puertos, hubo un proceso de modernización y con ello importantes cambios sociales y políticos. Volviendo al aspecto económico, a partir de 1870, se comenzó a exportar lana y ganado vacuno, proceso que modificó la geografía argentina, se pudo

llevar a cabo gracias a la incorporación de tierras fértiles, en primer lugar, gracias a la campaña llevada a cabo por Roca, mientras la elite porteña se adueñaba de esos nuevos terrenos más allá del Río Colorado. Así, un pequeño puñado de gente poseía grandes cantidades de tierras, dando comienzo a un capitalismo nacional con base agraria. Intensificándose con la llegada de los barcos frigoríficos y más adelante con la inclusión de la exportación de cereales³. Entre 1872 y 1915, la superficie cultivada pasa de 580.000 a 24.000.000 de ha., mientras que, con respecto a las exportaciones, a partir de 1890, fueron anualmente de 10 millones de tn. de cereales, mientras que hacia 1900, con la introducción de buques con cámaras frigoríficas, las exportaciones de carnes, de distintos tipos, llegaron a un promedio de 350.000 tn⁴. Para el año 1877, el puerto de Buenos Aires, exportaba bienes por un valor de 30.700.000 de pesos oro, en 1912 la cifra alcanza a 315.160.000. Otro de los rasgos importantes llevados a cabo dentro de este proceso productivo, y para la constitución del estado nacional, fue la necesidad de llevar a cabo importantes mejoras en la estructura del transporte. Los ferrocarriles, fueron un punto fundamental de este cambio, su extensión para un país que se ponía en marcha y por sobre todo para un sistema dedicado a la exportación, hacia 1875 tenían una extensión de 1380 kilómetros y para 1880, llegan a casi todas las capitales de provincias y para la llegada de Yrigoyen al poder, alcanzan una extensión de más de 34.500 kilómetros. La mayoría de las inversiones extranjeras, estaban destinadas a la creación de más vías, para mejorar la comunicación y con ello beneficiar, una mejor y mayor exportación de productos. Los puertos, también tuvieron una participación especial, sobre todo el de Buenos Aires, que era el centro de confluencia.

Fue condición necesaria para la puesta en marcha de este sistema productivo la llegada masiva de inmigrantes europeos, ésto marca un nuevo mapa étnico cultural, hasta el momento no visto, el crecimiento poblacional, puso en jaque las cuestiones básicas de seguridad e higiene, ya que no había la cantidad de viviendas necesarias, aumentó la pobreza y con ello las enfermedades, la prostitución y una clase obrera que, sin quererlo, fue encontrando una base social donde desarrollar sus propias organizaciones y desde allí poder diseñar sus planes de lucha contra su frágil modo de vida.

Situación Migratoria

Entre 1860 y 1900 tuvo lugar una inmigración masiva de europeos a América. La inmigración tuvo

3 Hacia 1870, Argentina se veía obligada a importar trigo para el consumo interno. Casi treinta años después, se posiciona como una de las principales exportadoras de granos, como así también de maíz.

4 Rock, David, *El radicalismo argentino, 1890-1930*. Bs As, Amorrortu, 1992, p. 13.

lugar en los países de la costa atlántica. Entre esos años, países como Estados Unidos, recibió 12.000.000 de inmigrantes, pero el éxodo de población llegó a sumar veinte millones de personas, y se convirtió en el país que recibió más inmigrantes a lo largo de la historia mundial.

Nuestro país recibió seis millones, Brasil cuatro, Uruguay un millón y Cuba 800.000 inmigrantes (fundamentalmente de España, ya que este país fue colonia hasta 1898).

La gran oleada inmigratoria que arribó a países con un clima templado entre el último cuarto del siglo XIX y el primer cuarto del siglo XX, fue catalogada por Pierre Chaunu en su "Historia de América Latina" como la "*Segunda conquista humana*" de América Latina por Europa.

Félix Luna, cita los pensamientos de Alberdi sobre la inmigración Europea, "*No en vano había escrito en sus bases que (Gobernar es poblar) ¿queremos plantar y aclimatar en América la libertad inglesa, la cultura francesa, la laboriosidad del hombre de Europa y de Estados Unidos? Traigamos pedazos vivos de ellas en las costumbres de sus habitantes y radiquémoslas aquí*"⁵ Ese era el objetivo de los dirigentes, políticos y pensadores de la época, Alberdi al igual que Sarmiento, sostenían que "implantando" personas de otros países, llegaría el progreso, la famosa modernización, más bien con una mirada darwinista sobre la sociedad local.

Aquel pensamiento de Alberdi, fue llevado a la praxis por Avellaneda, cuando impulsó la Ley de inmigración y colonización N° 817, más conocida como la Ley Avellaneda. Gallo, argumenta que Avellaneda, hacia hincapié, en la inmigración de agricultores, con el fin de incrementar las colonias que ya existían en el país. Se creó en la ciudad de Buenos Aires, un Hotel de Inmigrantes, se reglamentaron diversas disposiciones, como el financiamiento del pasaje, la provisión de alojamiento y alimentos a la llegada al puerto y el traslado al lugar de residencia definitivo.

El artículo 25 de la Constitución Argentina de 1853, fomenta la migración europea, y como sostiene Devoto este fue uno de los objetivos más perdurables de los grupos dirigentes argentinos en el siglo posterior a Caseros⁷. Si tenemos en cuenta, los números entre 1891 y 1895 entraron al país 178.300 personas⁸; mientras que entre 1903 y 1913 alcanza un total de 3.007.089 personas (de las cuales solo permanecen en el país 1.603.404)⁹. En 1914, la población extranjera llega a un 30% de la población. A su vez, de ese 30%, el 8,6% es de países limítrofes, mientras que el 91,4% se divide a

5 Luna, Félix, *Juan Bautista Alberdi*. Bs As. Planeta. 1999.

6 En su Artículo 14 expresa que "Todo inmigrante que acreditase suficientemente su buena conducta y su actitud para cualquier industria, arte u oficio útil, tendrá derecho a gozar, a su entrada al territorio, de las siguientes ventajas especiales: 1° Ser alojado y mantenido a expensas de la Nación, durante el tiempo fijado [...] 2° Ser colocado en el trabajo o industria existente en el país, a que prefiriese dedicarse. 3° Ser trasladado a costa de la Nación, al punto de la república a donde quisiese fijar su domicilio. 4° Introducir libres de derecho prendas de uso, vestidos, muebles de servicio domésticos, instrumentos de agricultura, herramientas."

7 Devoto, Fernando, *Movimientos migratorios: historiografía y problemas*. Bs As, CEAL, 1992, p. 71.

8 Panettieri, José, *Los Trabajadores*. Bs As, Editorial Jorge Alvarez, 1968, p. 25.

9 Bilsky, Edgardo, *La Semana Trágica*. Bs As, Razón y Revolución, 2011, p. 34.

razón de 35,2% de españoles, 39,4% italianos y 16,8% de otros países¹⁰.

Cuando existen movimientos demográficos siempre existen modificaciones en el espacio geográfico, estas modificaciones fueron aun mayor, ya que la modificación también fue cultural e ideológica, con la llegada de inmigrantes europeos. El estado promulgó un proyecto en 1904 de código de trabajo para poder ampliar las disposiciones de control sobre el desembarco de inmigrantes a nuestro país, ésto servía para controlar las inmigraciones espontáneas que se dieron a fines del siglo XIX y principios del XX.

Hacia el Centenario, se van a dar dos procesos que van a limitar la entrada del gran caudal inmigratorio, por un lado era demasiado grande la oferta de mano de obra, muy por encima de la demanda, por el otro, ésta sobreoferta de mano de obra producía las malas condiciones de vida, por los que las revoluciones se producen. Justamente, esto produjo la necesidad de mayor control. El estado fomento la Ley de inmigración (proyecto 1909), *“El proyecto que ampliaba la tipología de los no aceptados como inmigrantes a una variedad mayor de enfermedades y de situaciones marginales que las que contemplaba la ley 817 (incorporando por ejemplo entre las causas de exclusión a la prostitución y a la tuberculosis) encontraba su núcleo principal en el inciso f) del artículo 1 que excluía a los anarquistas o a aquellos que preconizaran el uso de la fuerza o el asesinato como instrumento político”*¹¹. En palabras de Devoto, el tiempo de fomento dejaba paso al de la selección. Saavedra Lamas distinguía a los inmigrantes italianos, por sobre los otros europeos, eran los trabajadores más deseables, ya que por un lado, eran los más ávidos a integrarse culturalmente, como por su disponibilidad al trabajo. Cada nacionalidad era importante, porque permitía conocer la especialización que tenían en cada tarea: los trabajadores más calificados provenían del norte de Italia, Francia, Cataluña; mientras que aquellos provenientes del sur de Italia, los andaluces, turcos, rusos, se ocupaban de los trabajos más toscos y fueron los más proclives a la explotación y trabajos de salarios más reducidos.

Los inmigrantes eran un problema latente para el gobierno, no por ser de otros países, sino por los ideales políticos que con ellos traían, el gobierno radical no fue la excepción, *“la relación del gobierno radical con la ley de residencia en bastante reveladora, en los conflictos de 1919, el gobierno, según denunciaba el diputado De Tomaso, aplicaba los métodos previstos en la ley 4144 sin reconocerlo abiertamente y sobre todo sin decretar su utilización formal a través de un decreto del poder ejecutivo”*¹².

10 Rapoport, Mario, *Los gobiernos Radicales: Yrigoyen y Alvear, 1919-1930* (selección de fuentes), Versión digital, p. 12.

11 Devoto, Op. Cit., p. 82

12 Ibidem, p. 85.

Las inmigraciones, provocaron un cambio en la sociedad existente, no solo a nivel demográfico sino a nivel cultural, aunque muchos de los inmigrantes fueron a trabajar al campo, traían consigo un bagaje ideológico sumamente interesante que supieron enseñar, contagiar y profundizar, la semilla que germinaría en las huelgas de principio de siglo en nuestro país.

Otro de los importantes cambios de la época fue el aumento demográfico urbano, obligado, ya que la mayoría de los inmigrantes, al llegar al país, se instalaban en las ciudades. Entre los años 1889 y 1914, la población de la ciudad creció de un 35% al 58% sobre el total de los habitantes. A lo largo del periodo los extranjeros llegaron a representar la mitad de la población de la ciudad. La urbanización se vinculó con la consolidación del desequilibrio en distintas regiones, que se insinuaron en etapas anteriores. Entre los censos de 1895 y 1914 la Ciudad de Buenos Aires aumentó su población en un 137,4% (de 663.854 a 1.575.814 habitantes), lo mismo ocurrió en otras ciudades como Rosario que para 1914 contaba con una población de 91.669 habitantes, aumentando con respecto al censo de 1895 (245.199), un 167,5 %. A su vez, en los 19 años transcurridos entre censos, la población rural decayó un 15% (de un 57% a un 42%)¹³.

En la ciudad, muchos se empezaron a ubicar en los conventillos¹⁴, lugar donde vivían, cerca del puerto, en ese sitio convivían con muchas personas, muchas veces sobrepoblacionalmente, compartían con muchos de ellos, el destierro luego de la guerra y la esperanza de encontrar mejores oportunidades en un tierra lejana y una lengua, que no les era propia.

Las grandes olas de inmigraciones, mano de obra de la economía en expansión, a partir de 1890, desempeñará un papel fundamental en la transformación de una sociedad predominantemente agrícola a una moderna (política, ideológica y económica).

En el año 1917, se produce una crisis debido a la caída de las importaciones, que tiene una influencia directa sobre la coyuntura depresiva. Los que se vieron más perjudicados, fueron los de la pequeña industria y los sectores populares. Por otro lado, los que se vieron beneficiados fueron las grandes industrias, aquellas que trabajan con materia prima nacional. Entre este año y 1920, hubo buenas cosechas, ésto benefició debido a los precios favorables en los mercados internacionales. Por otro lado, la ganadería se transforma en el sector más importantes en ese momento en la economía. Al finalizar este período, la sociedad argentina, cuenta con una clase obrera relativamente estructurada y una importante clase media, la misma estaba compuesta por

13 Meroni, Graciela (seleccionadora), *La Historia en mis documentos: Desde el gobierno de Rosas hasta el año 30*. Bs As, Ed. Huemul, 1971, p. 174.

14 26,5% de la población de la Capital Federal vivía en conventillos en el año 1887. Tomado de: Rapoport, Mario. *Historia económica, política y social de la Argentina*. Editorial Ariel, Buenos Aires., 2006. (Fragmentos seleccionados por el autor)

inmigrantes y una pequeña población criolla. En el aspecto social, Bunge, analiza a través de datos estadísticos, hacia 1914, la población obrera y semi proletaria, representaba entre un 55% y 70% de la población activa. La industria emplea solamente el 12% de la población, por ende en concepto de “trabajador” que utiliza, es muy amplio. Bilsky entiende que, de esta manera, hay una importante franja de la población, que no está incluida, los cuales son trabajadores, pero no industriales, sería una “población obrera”. Se trataría de todos los trabajadores rurales, artesanos, comerciantes, y por último, un sector que podría denominarse subproletariado, trabajadores que no tienen una actividad definida. De esta manera, de los 410.201 trabajadores industriales, el 51,10% son argentinos; el 81,76% eran hombres y el 13,88% mujeres y los menores 4,34%.¹⁵

Durante este período, la población extranjera guardara un cierto grado de marginalidad, dentro de la sociedad argentina, sobre todo porque ellos carecen de mecanismos, de un poder de decisión, política. Cada una de estas comunidades, siguen manteniendo sus costumbre, su cultura intacta.

La oligarquía, por su parte, practicaba la marginalidad, hacia el extranjero, manteniendo una política consciente. Al no poder expresar sus ideales, y ser cada vez más desposeídos, tanto económico como ideológicamente, el único camino viable que tienen es la violencia, la misma era reprimida, cada vez más severamente, por parte de este estado. La política que va a llevar a cabo, es la culpabilidad incuestionable de los inmigrantes en todas las revueltas sociales.

Este grupo social, privilegiado económicamente y posicionado políticamente por encima de cualquier otro, por el simple hecho de que son los que gobernaron, mantendrá su predominio sobre el resto de la sociedad, conservándose como clase cerrada, inaccesible para los inmigrantes, con los cuales las relaciones serán constantemente fuente de conflicto.

15 Bilsky, Op. Cit., pp 36-38.

2. El Radicalismo al poder: una amalgama de intereses contradictorios.

Los Orígenes

En 1890, dentro del contexto de la depresión económica y la oposición política a Juárez Celman, puede verse el surgimiento de la Unión Cívica. Pero el germen del partido, se había comenzado a gestar tiempo antes.

El origen de la Unión Cívica, o Unión Cívica de la Juventud (nombre que recibió en 1889, un año antes de la Revolución del Parque), se encuentra dentro de la aparición de un grupo organizado de oposición en Buenos Aires a las políticas de Juárez Celman. En particular, quizás no debe buscarse el origen del partido, como resultado de una movilización de sectores medios y populares, sino más bien en sectores de la elite desplazados por Juárez Celman, representante del Partido Autonomista Nacional, de los cargos públicos y del acceso al Estado. La cuestión a tener en cuenta, es que en la década anterior al levantamiento en contra del régimen conservador, no pareció posible la estructuración de una oposición al oficialismo, en parte debido a que se enfrentaban a una máquina demasiado aceitada y muy difícil de desmontar. En la misma senda, la década que va entre 1880 y 1890 se desarrolló en un contexto positivo económicamente. La crisis económica de 1873, donde la falta de capitales extranjeros (que nivelaban la balanza comercial desfavorable) por la crisis mundial dejó entrever la frágil economía argentina *“Se vio entonces claramente la artificialidad de la expansión del período anterior basado sobre todo en el financiamiento externo.”*¹⁶ lo que favoreció, por un lado, una conciencia proteccionista, basada en la Ley de Aduanas de 1876¹⁷, y por el otro, la necesidad de fomentar una industrialización del país. Hay que tener en cuenta que esta crisis y en especial la búsqueda de mejorar la economía del país, encontró mejoras a partir de subsanar dos problemas que tenía el país y que llevaron al surgimiento del Estado nacional: la falta de tierras para producir y las manos que lo hicieran. Durante el gobierno de Avellaneda (1874 – 1880) se establecieron las bases sobre la que se construiría el PAN: la “Campaña al Desierto” y la Ley de inmigración. El Estado se hizo fuerte en manos de una oligarquía pro-británica, lo que facilitó el apoyo monetario de aquél país y que obtenía a cambio exportar sus capitales y fortalecer los estados nacionales de los que era “socia”.

La gradual recuperación de la economía, permitió que, hacia 1886, Argentina haya salido de su

16 Rapoport, Mario, *Crisis y Liberalismo en la Argentina*. Bs As, Editores de América Latina, 1998, p.10.

17 A su vez, el tratamiento de dicha ley generó un arduo debate en el Congreso, con respecto a que modelo adoptar, si proteccionista o librecambista. Finalmente, resultaría aprobado el proyecto de la Comisión de Presupuesto que firmaban Pellegrini, Madero, Díaz, Zaballa y Videla, que gravaba con un impuesto del 45% sobre su valor a una serie de artículos de importación.

crisis, de la mano de exportaciones e importaciones, así como prestamos¹⁸ e inversiones, en su mayoría inglesas¹⁹, como dijimos anteriormente, pero también francesas, alemanas y belgas, respondiendo al crecimiento de la obra pública (sobre todo respondiendo a las necesidades del ferrocarril) y de todo el andamiaje (hipotecas, por ejemplo) en que se apoyaba el nuevo rumbo económico que tomaba el país como exportador de materias primas y manufacturas.

El régimen oligárquico, resguardaba los intereses de una maquinaria estatal en manos de un pequeño grupo vinculado al capitalismo británico y sus aliados más directos, los estancieros de la provincia de Buenos Aires, el comercio importador y los consorcios financieros. De esta manera, quedaban fuera del acceso a ese Estado un amplio sector terrateniente, industriales, comerciantes y la pequeña burguesía nacional, que buscaban mayor influencia en el poder e impulso capitalista. Podemos decir entonces, que éste fue el caldo de cultivo de donde surgiría la Unión Cívica.

El ambiente de bienestar económico, suavizó las críticas de los opositores al gobierno de PAN, por lo que se dificultaba el surgimiento de un frente de resistencia que posibilitara la caída del régimen conservador. A esta situación, había que sumarle la subordinación administrativa de las provincias al ejecutivo nacional (en manos en ese entonces de Juárez Celman)²⁰ y, a su vez, la centralización del poder político en manos del presidente, quién pasaba a ser el jefe del partido. De ésta manera, hacia mediados de 1889, Juárez Celman había ampliado tanto su influencia política, quedando como único referente del PAN. Pero la crisis del año '90 comenzaría a hacer mella no solo en su figura, sino en la de todo el partido.

Producto de la expansión económica, entre 1886 y 1889, el gasto público aumento considerablemente, la mayoría destinado al ministerio de Hacienda (pago de la deuda externa) y del Interior (obras públicas y ferrocarriles). La crisis del '90 no se diferencia de la crisis anterior, el alto grado de endeudamiento²¹ es otra vez la razón, pero esta vez, fue la imposibilidad de volver a tomar deuda fue lo que acrecentó la crisis *“Cuando llegó la crisis financiera, el Banco de Inglaterra designó una Comisión para que propusiera algún plan de reajuste. Se convino finalmente que el Gobierno argentino debería continuar los servicios de los empréstitos pendientes (...) No se permitiría emitir nuevos empréstitos durante el período de consolidación.”*²²

18 La suma de deuda tomada por Argentina en el período que va de 1886-1890 es de 700 millones de pesos oro.

19 Según Aldo Ferrer, en 1889, Argentina alcanzó del 40 al 50% de las inversiones del Reino Unido en el exterior. En Ferrer, Aldo, *La economía argentina: las etapas de su desarrollo y problemas actuales*. Bs As, Fondo de Cultura Económica, 1969, p. 105.

20 Art. 6 de la Ley del 16 de octubre de 1884 : “El Gobernador será nombrado por el Poder Ejecutivo, con acuerdo del Senado. Durará tres años en sus funciones...” en: Meroni, Graciela, Op. Cit., p. 149.

21 La suma a la que llegó la deuda hacia 1891 era de 879 millones de pesos oro, dividida de la siguiente manera: 205 millones del Estado nacional; 153 de las provincias; 26 de los municipios; 95 de obligaciones estatales y garantías ferroviarias; y 400 de deuda privada. En: Rapoport, Mario, *Los gobiernos radicales: Yrigoyen y Alvear, 1916 -1930*. Op. Cit., ps. 8 y 9.

22 Vázquez Presedo, Vicente . El caso argentino, Migración de factores, comercio exterior y desarrollo 1875-1914. Bs

La principal diferencia existente entre esta crisis y la anterior, es que no produce un cuestionamiento en el campo de lo económico, sino que produce un cuestionamiento al régimen desde los costos políticos y sociales que el modelo origina. En palabras de Rapoport, la crisis del '90 *“implica la pugna por imponer otras reglas de juego políticas que contemplen la aparición de sectores sociales surgidos del proceso de crecimiento anterior”*²³

Como explicamos anteriormente, la maquinaria política del régimen oligárquico a fines del siglo XIX, permitió perpetuarse en el gobierno y controlar el aparato estatal. Este monopolio del poder Estatal en manos del PAN, se debió a la subordinación política de las provincias, “lo que explica el intercambio de protecciones recíprocas entre Nación y provincias”²⁴, y la centralización del poder estatal en manos del presidente, pero el verdadero ejercicio que posibilitó más de 30 años de hegemonía conservadora, fue el fraude.

Si bien el fraude en los sufragios era una cuestión de larga data, a partir de 1880, se perfeccionó un entramado de alianzas entre el presidente y los gobernadores. El fraude burocrático aseguraba el triunfo de las listas oficialistas en las elecciones, mientras que la violencia se ejercía para evitar la presencia de los rivales en el acto electoral. Éstos eran los pilares centrales en los que se apoyaba el gobierno central. Cada provincia elegía a los integrantes del Colegio Electoral, encargados de seleccionar entre los candidatos, quien ocuparía la presidencia. En términos utilizados por Botana en su obra “El Orden Conservador”, eran los denominados “gobiernos-electores”. De esta manera, podemos decir, que los gobernadores eran fundamentales en el mecanismo electoral desarrollado por el PAN. La relación que tenían con el gobierno nacional era una relación de don y contra-don. Sumado a esto, entre 1880 y 1916, se dio la estructuración de un estado fuerte, y donde los organismos represivos del Estado, se encontraban altamente monopolizados²⁵. A través de la intervención de la policía y demás cuerpos del Estado, se impedía la presencia de opositores en las mesas, bajo amenaza o no presencia (hay que tener en cuenta que el voto era público y no obligatorio). Todo este andamiaje, permitió que los actores políticos en la función pública, formaran parte de las viejas o nuevas elites provinciales, cerrando un sistema y

As, Eudeba, 1979, p. 32

23 Rapoport, Mario, *Crisis y Liberalismo en la Argentina*. Op. Cit., p. 11.

24 La cita termina de la siguiente manera: “(...) *sin el apoyo de los gobernadores el poder presidencial carecía de sustento, pero sin el resguardo nacional los gobernadores permanecían huérfanos de la autoridad indispensable para mandar en su ámbito particular.*” en: Botana, Natalio, *El Orden Conservador*. Bs As, Hyspamérica, 1985, p. 106.

25 La Ley 1072 del 18 de octubre de 1880, disponía que quedaba “prohibido a las autoridades de provincia la formación de fuerzas militares bajo cualquier denominación que sean”, de esta manera el poder de coersión se centralizaba en manos del Estado nacional, y se prohibía el manejo de las Guardias Nacionales, que hasta ese momento estaba, en manos de los gobernadores provinciales.

garantizando que no se presenten “grietas” internas y su propia reproducción.

La crisis de 1890, donde se dio la suma de varios factores como: la crisis económica, el cerrado sistema electoral desarrollado por la oligarquía (que desalentaba la participación opositora) a través del fraude, y la aparición de nuevos actores políticos, que como dijimos anteriormente, vedados de la participación política, constituyó una oportunidad inmejorable para un alzamiento cívico- militar (Revolución del Parque). Si bien el levantamiento fue sofocado, permitió observar la escasa capacidad de maniobra de un partido que durante mucho tiempo no tuvo oposición y donde comenzaron a verse los resquebrajamiento de su hegemonía.

El nuevo movimiento (nucleado en la Unión Cívica de la Juventud-UCJ), si se quiere “revolucionario”²⁶, es el resultado del crecimiento de los sectores medios urbanos y rurales, luego ampliando su base de apoyo en sectores populares, aunque como explicamos anteriormente, se debe buscar el origen en los *“amplios sectores terratenientes, industriales, comerciantes y pequeñoburgueses. Del proletariado urbano y rural no hay ni que hablar. El desarrollo capitalista del país reclamaba mayor influencia en el poder para esos estratos capitalistas, ligados económicamente a la oligarquía, sí, pero ajenos al núcleo de las familias oligárquicas que se reunían en el Jockey Club y monopolizaban el gobierno del país”*²⁷

El núcleo principal de la UCJ estaba integrado por jóvenes universitarios, que en su gran porcentaje eran hijos o descendientes de familias patricias. Integrando esta coalición estaba diferentes “caudillos “de la Capital Federal y del Gran Buenos Aires, que habían quedado por fuera del estado vedados por años de hegemonía del PAN. Por un lado Mitre, representante de los exportadores y comerciantes de la Ciudad de Buenos Aires; por el otro, Alem, más cercano a los hacendados. A su vez, la formaban algunos grupos clericales, enfrentados al oficialismo, por las medidas tomadas recientemente²⁸. Por último, los “sectores populares” que formaban parte de la UC, fueron los pequeños comerciantes y dueños de talleres artesanales de la Capital. Hacia 1891, hubo una fractura dentro de la UC, entre aquellos que con el gobierno de Pellegrini, lograron negociar el ingreso al estado (Mitre) y permitieron refrescar al PAN, y aquellos que decidieron mantenerse al margen y tomando el papel de oposición (UCR), bajo el liderazgo de Alem e Yrigoyen.

Podemos decir entonces, que el surgimiento de la UCR fue una división intra-oligárquica alimentada por la segregación política por parte del oficialismo. Bilsky explica que fue quizás la

26 A nuestro modo de ver mas que revolucionario, el movimiento tiene mas tintes de reformista. El levantamiento poseía en general, representantes de las elites políticas y sociales y jefes militares.

27 Peña, Milcíades, *Historia del Pueblo argentino*. Bs As, Emecé, 2012, p. 434.

28 Por ejemplo, la Ley 2393 de Matrimonio Civil o el proyecto de Ley de Divorcio de 1888.

“complejidad de sectores sociales representados en el interior de la UCR”²⁹, lo que explicaría la falta de programa político partidario. Su programa político, si así puede llamársele, fue la eliminación del fraude, la “libertad de Sufragio”, lo que posibilitaría la renovación de los actores políticos del gobierno, dentro del mismo grupo social, pero obligados a buscar una base popular que los legitimara como el partido “moderno”, y a su vez le permitiera construir su identidad mesiánica de “salvadores de la Nación”³⁰(frente al “régimen”). En palabras de Yrigoyen “*He dicho varias veces que el movimiento no sólo salvaría a la Nación del presente, sino que germinaría en su vasto porvenir*”³¹. También consideramos que es importante tener en cuenta que papel tiene la palabra “Nación” en un contexto donde la inmigración no solo trae mano de obra, sino también ideas como el socialismo, más afín al movimiento proletario, en ideología y organización³², y que podría poner en jaque las aspiraciones gubernamentales de la UCR. Por esta razón, van a buscar establecer lazos con los “hijos de los inmigrantes”, que buscan escapar de la condición de obreros o comerciantes de sus padres, convirtiéndose en profesionales, funcionarios, docentes. De esta manera, el radicalismo ganó en novedad, y le permitió establecer una red de Comités que se ocupaban crear nuevos canales de participación a actores que, por primera vez (en algunos casos), ingresaban a la vida política. Y esto se daba gracias a la intervención Radical. El radicalismo, comenzaba así, a construir su propia legitimidad.

Pasarían dos revoluciones más (1893, 1905) y décadas de abstenciones electorales, donde el Radicalismo comienza a perder fuerza, en parte por la muerte de su creador, Alem, además que los organismos de dirección del partido quedaron estancos, diluyéndose, así, la crítica del pueblo hacia el poder hegemónico. Con el comienzo del nuevo siglo, se va a dar un reverdecimiento del partido. La dirección, y el control, del partido, ahora en manos de Yrigoyen, volvió a situarse en Buenos Aires, lo que permitió una expansión hacia el interior, y obtener apoyo de algunas provincias (Córdoba, Santa Fe, Entre Ríos, Mendoza, por ejemplo) y de ciertos grupos de militares (los altos mandos comulgaban con el Conservadurismo) en lo que sería el último golpe que daría la UCR en 1905. Si bien el golpe falló, tuvo consecuencias muy positivas para el Radicalismo. En primer lugar, produjo una “paranoia” en el gobierno conservador basado en el conocimiento del crecimiento de la UCR en una nueva generación de sectores populares, argentinos hijos de inmigrantes, dentro de las clases medias urbanas empleados del sector terciario³³. Además, en segundo lugar, este temor del

29 Bilsky, Edgardo, Op. Cit., p. 78.

30 Término tomado del “Manifiesto de la UCR al pueblo de la Republica”, tomado de: Meroni, G., Op. Cit., p. 197.

31 Yrigoyen, Hipólito, *Mi vida y mi Doctrina*, Bs As, Leviatán, 1984, p. 80.

32 En la década del '90 ya existían varios grupos socialistas como el Vorwärts, de origen alemán y que buscaba difundir la Democracia socialista alemana. Se habían creado, también, grupos socialistas argentinos como el Centro Socialista Universitario (José Ingenieros) y el Centro Socialista Obrero (Juan B. Justo).

33 Si consideramos los censos de 1869 y 1895, para observar el crecimiento del sector terciario (comercio y servicios),

que hablábamos, creció dentro del Conservadurismo, la constante amenaza de golpes para derrocarlos, y a menos que reformularan su sistema político, terminarían perdiendo no solo el control político, sino también el económico. Había llegado el momento de asimilar al Radicalismo. El cambio se dio recién en 1912, con el surgimiento de un brazo crítico y reformista dentro del conservadurismo. Sáenz Peña comienza entablar relaciones con los sectores opositores, en especial con el Radicalismo. Con la sanción de la reforma de la Ley electoral, marcó el fin de las agrupaciones políticas tradicionales, partidos de personalidades, fue el fin del PAN, de la Unión Cívica y del Partido Republicano. A su vez, también fue el fin del carácter insurreccional del radicalismo. Vale aclarar, que si bien esta ley de reforma electoral, tiene un tinte progresivo para la época, deja de lado las nuevas ideologías políticas, porque si bien permite una apertura a nuevos partidos políticos, éstos siempre van a surgir de las capas más altas de la sociedad, aunque ya no sea el ala conservadora.

Para los conservadores reformistas, la política radical, no conformaba un peligro a sus intereses económicos. Por otro lado, teniendo en cuenta la falta de un programa político concreto que estableciera los límites de su doctrina³⁴, la elite consideró que era un movimiento estratégico hacer concesiones a los partidos opositores, que estas medidas los legitimaría como los protagonistas de un cambio en pos de la Democracia frente a la opinión pública.

Los reformistas, teniendo este pensamiento, a nuestro modo de ver, no consideraron como un peligro la participación de la UCR en las elecciones³⁵, ya que el frente de oposición al régimen, si bien era numeroso, y había aumentado grandemente en los últimos años, no tenía práctica de participación en los procesos electorales, más allá de algunas victorias cuando no se abstenían de las elecciones. Para el reformismo, la ampliación democrática significó una herramienta de continuidad, más que de ruptura. En palabras de Botana, el reformismo, convencido de su victoria, llevó a cabo o un “plan estratégico” o un “salto al vacío”³⁶. Su confianza en la retención del poder, finalmente resultó errada.

podemos ver que en el censo de 1869, de la población económicamente activa, este sector ocupaba a 237.000 personas de un total de 850.000. El número crecerá más del doble en 1895, en un contexto de inmigración masiva, llegando a 582.000 personas de un total de 1.609.000. En: Panettieri, José, Op. Cit., pp 22-24.

34 El programa del radicalismo era claro y a la vez, bastante vago, y tenía más una connotación simbólica que concreta: el cumplimiento de la Constitución Nacional, era más que nada poner en funcionamiento las prácticas políticas. A nuestro modo de ver esta situación, con un programa, la UCR, y en especial Yrigoyen, quizás limitara no solo sus políticas, sino también el perfil de sus electores.

35 La UCR, tenía fuerza en las clases medias urbanas y rurales del litoral, especialmente en la zona de producción cerealera, y en las provincias de mayor producción industrial (Mendoza y Tucumán), sin contar con algunos votos de la clase obrera. Los Conservadores dominaban el resto del país y los sectores ganaderos. El problema de estos últimos, quizás, fue el presentarse de manera atomizada (Demócratas Progresistas y el Partido Conservador de Bs As), debilitando el frente oficialista de cara a las elecciones de 1916.

36 Botana, Natalio, Op. Cit., p. 292.

Radicalismo: ¿Fin de la política oligárquica?

Las elecciones, a pesar de la victoria de la UCR, fueron reñidas³⁷. Yrigoyen no contaba con la mayoría de absoluta en el Colegio Electoral, pero los disidentes radicales le dieron sus votos, frustrando los planes del Conservadurismo.

Como titulamos este apartado, Yrigoyen si bien llega al gobierno, no había alcanzado el poder. En 1916 de la cantidad total de diputados, cuarenta y cuatro eran radicales, y setenta eran opositores; y con respecto a los senadores, cuatro eran de la UCR contra veintiséis.³⁸

Lo minoritario que eran a nivel legislativo no lo eran a nivel movilización de masas. Rouquié nos dice que el día en que Yrigoyen jura como nuevo Presidente de la Nación *la muchedumbre desenganchó los caballos del carroza presidencial para conducirlo en triunfo a la Casa Rosada.*³⁹

Esto nos demuestra el apoyo popular que tiene el radicalismo en total oposición al aislamiento que practicaban los regímenes anteriores. *“La aparición de una nueva fuerza política, el radicalismo, implica la pugna por imponer otras reglas de juego políticas que contemplen la aparición de sectores sociales surgidos del proceso de crecimiento anterior”*⁴⁰ como bien menciona Rapoport, el Radicalismo surgía como un movimiento que se oponía al accionar del régimen oligárquico y al ser apoyado por sectores subalternos, tenía un “tinte” más popular. La UCR va a legitimar su gobierno sobre una base de ideas, tanto paternalistas como comunitarias, permitiendo así alianzas con diferentes sectores; ya sean tanto vanguardistas como tradicionales (la Iglesia y el Ejército). La alianza con la clase media, se dio a través del desarrollo del uso de los cargos públicos, con fines políticos. Entre 1919 y 1922, el Yrigoyenismo hizo uso de los puestos estatales, poniéndolos en manos de los caudillos de los comités locales, estableciendo redes de electores locales.

Su principal escollo a superar será la cuestión presupuestaria, la cual no encontrará apoyo hasta la renovación de las cámaras; momento hasta el cual, sólo podrá manejarse con el presupuesto que le fué asignado por su cartera de ministros. La misma suerte del presupuesto correrán los proyectos de ley, de los 89 presentados sólo fueron aprobados 26. Por éstas razones Yrigoyen pregonaba que su gobierno debía ser juzgado no por sus hechos, sino por sus intenciones⁴¹.

Sólo 3 provincias, de las 14 que había en el territorio nacional en ese momento, apoyaban al

37 De un total de 7.704.383 habitantes, solo 1.188.904 inscriptos para votar, y solo 745.825 asistieron a los comicios (10,33% del país). Los resultados fueron: UCR (339.332), PDP (123.637), P. Conservador (153.406), PS (52.895), Radicalismo disidente (28.267). Tomado de: Etchepareborda, R., Bagú, S., Ortiz, R. y Orona, J., *Crisis y Revolución de 1930*. Bs As, Hyspamérica, 1986, p. 18.

38 Isuani, Ernesto, *Los orígenes conflictivos de la seguridad social argentina*, Bs As, CEAL, 1985, p. 91.

39 Rouquié, Alain, *Poder militar y sociedad política en la Argentina* (tomo I). Bs As, Hyspamérica, 1986, p. 138.

40 Rapoport, Mario, *“De Pellegrini a Martínez de Hoz: el modelo liberal”*. Bs As, CEAL, 1987, pag 11.

41 Dice Yrigoyen acerca del régimen en 1923, que durante su gobierno: “me faltó durante mi actuación de gobernante a todos los respetos (...) el régimen me hizo desafortadamente punto de mira de todas sus vilezas, tramando inauditos planes de todo orden para desviar el juicio público sobre mi persona.” En: Yrigoyen, Hipólito, Op. Cit., p. 70.

caudillo radical (Córdoba, Entre Ríos y Santa Fe – que era del radicalismo disidente-). Las 11 provincias restantes eran gobernadas por la oposición. Esto generaba una situación de fortaleza en el sector conservador que quería aferrarse a su poder, construido en las últimas décadas. Por lo tanto, a este sistema de legitimación que buscaba Yrigoyen, debemos sumarle la intervención de las provincias (en unas 15 oportunidades ésto fue hecho por decreto, mientras que sólo en 4 fueron hechas constitucionalmente). Las intervenciones se producían cuando el Congreso de encontraba en receso, de ésta manera Yrigoyen fue minando la hegemonía de los conservadores en el interior desmantelando su maquinaria política. Yrigoyen algunos años después, dirá que “desde la presidencia de la República” liberó a “*las catorce provincias del sojuzgamiento de un poderío feudal y de cuantos privilegios y convencionalismos se congregaron en su torno.*”⁴².

La cuestión social fue un pilar en la construcción de su identidad como reivindicador de la reparación popular. La reforma universitaria de 1918 fue un hito de la participación gubernamental a favor de los sectores populares, especialmente de los jóvenes. A partir de ese momento se estimularía la participación estudiantil en los organismos de gobierno de la universidad, la docencia libre y la asistencia voluntaria a los cursos. Estos grupos militantes de la reforma, participarían no sólo en el campo intelectual durante el gobierno de Yrigoyen, sino también, en la vida política, muchos de ellos formando parte de los gobiernos radicales.

Si bien existieron reivindicaciones a favor de los sectores populares, no fueron cambios estructurales, sino parches que mantuvieron el statu quo del proceso político-económico anterior.⁴³ De esta manera, las medidas tomadas por el Radicalismo serían calificadas como demagógicas ante las clases altas y en amplios sectores del ejército; mientras que en los sectores populares, serían vistas como paternalistas.

El Radicalismo y el Movimiento Obrero

Yrigoyen no tenía un proyecto definido para con la clase obrera. A diferencia de los sectores jóvenes que integraban el movimiento universitario, la gran mayoría del Movimiento Obrero era extranjero y no tenía participación dentro del proceso electoral, además este grupo, en su bastión, la Capital Federal (donde la Clase Obrera era más desarrollada) estaba mayoritariamente influenciado

42 Ibidem, p. 69.

43 “*En su gabinete, 5 ministros sobre 8 eran miembros de la prestigiosa Sociedad Rural, o sea, la misma cantidad que bajo Sáenz Peña y de la Plaza (1914-1916), últimos dos presidentes: perfecta continuidad, pues, en lo que concierne a las bases económicas de quienes habían detentado el poder.*” Tomado de: Rouquié, Ibid, p. 139

por el Partido Socialista.⁴⁴ Mientras que en la participación sindical el Radicalismo no tenía injerencia alguna, dado que en esta actividad, la representación estaba en manos del Anarquismo y del Sindicalismo. *“El gobierno se limitó a intervenir en los conflictos obrero-patronales más importantes, a veces favoreciendo al sector patronal (huelga de los frigoríficos de 1917), reprimiendo a los obreros (Semana Trágica 1919), o también favoreciéndolos a través de disuadir a los empresarios para que satisfagan las demandas obreras (huelga portuaria de 1916 y ferroviaria de 1917)”*⁴⁵. Por lo que podemos inferir del párrafo anterior es que aquellas huelgas relacionadas con empresas de capitales extranjeros o relacionadas con éstos, son reprimidas o ignoradas, mientras que aquellas que producen una paralización del proceso productivo, como el transporte, son solucionadas con prontitud.

El Radicalismo buscaba cortar el crecimiento político y electoral del Partido Socialista a través de un proceso doble: por un lado minimizaban su acción parlamentaria, acusándolo de colaborar con el Partido Conservador, y por el otro, se los acusaba de promover el odio de clases y la poca representatividad que tenían dentro del movimiento obrero.

Otro de los ejemplos que podemos encontrar de la falta de interés del gobierno en modificar estructuralmente la situación de los obreros fue la de no derogar aquellas leyes que servían para mantener a éste sector controlado. La Ley de Residencia 4144⁴⁶ de 1902 y la Ley 7029⁴⁷ de Defensa Social de 1910 son una demostración fáctica de esta situación, a pesar de que *“el presidente radical no responde con la represión sistemática (...) pretende (...) oponer su sensibilidad social de presidente elegido por el pueblo a la brutalidad del poder de clase anterior a 1916. [...] Intenta también manifestar a los trabajadores su simpatía paternal porque teme enajenarse de las clases populares donde encuentra parte de su electorado.”*⁴⁸

A manera de síntesis sería importante preguntarnos ¿hasta qué punto el Radicalismo se constituyó como un partido rupturista en la cuestión gremial con respecto al régimen anterior? A nuestro modo

44 En las elecciones de 1916, en Capital Federal solo se voto por dos partidos, la UCR (61.604) y el PS (52.825). Si bien en Capital resulta ganadora la UCR, no se puede negar el tamaño de movilización electoral que manejaba el PS. Deducido del Cuadro “Elecciones de presidente y vice de la Nación – año 1916” en: Etchepareborda, R., Bagú, S., Ortiz, R. y Orona, J., Op. Cit.

45 Isuani. Op. Cit. , ps. 91 y 92

46 En su primer artículo reza: “El P.E. podrá ordenar la salida del territorio de la Nación a todo extranjero que haya sido condenado o sea perseguido por los tribunales extranjeros por crímenes o delitos comunes”. En su segundo artículo va un poco mas allá: “El P.E. podrá ordenar la salida de todo extranjero cuya conducta comprometa la seguridad nacional o perturbe el orden público”. La Ley de Residencia fue un “arma” que se usó durante los períodos de grandes crisis y permaneció en vigencia hasta el gobierno de Frondizi.

47 La ley de Defensa social, se encargó de intensificar la persecución del trabajador inmigrante. En su artículo 5° convirtió en delito (3 a 6 años de prisión) el retorno de aquellos expulsados por la Ley de Residencia y en el 7°, directamente prohíbe *“toda reunión y asociación que tenga por objeto la propagación de las doctrinas anarquistas”*.

48 Rouquié. Op. Cit., ps. 140 y 141

de ver, si bien en algunos casos el gobierno intervino a favor de la clase obrera frente a la patronal no se presentaron cambios significativos dentro de las legislaciones laborales ni tampoco se derogaron aquellas de corte represivo o de control de la movilización social. A su vez, por más que no hubo un deseo de represión de la movilización social (ya que eso hubiera significado una mancha dentro de su búsqueda de cooptar seguidores) no tuvo una firme decisión de controlar a la fuerza pública en algunos de los hechos más sangrientos durante su primer gobierno (Semana Trágica, huelga de los trabajadores patagónicos, La Forestal) ni tampoco a los grupos chauvinistas que actuaron parapolicialmente sin ser detenidos por el Estado y, en algunos casos, actuando bajo el ala de éste.

3. La huelga de los Talleres metalúrgicos Vasena (1918-1919)

La Participación Obrera: Socialistas, Anarquistas y Sindicalistas revolucionarios

Como fuimos explicando en los apartados anteriores, en los primeros años del siglo XX, comienza a darse un estallido de la cuestión social que, rápidamente, los gobiernos (Conservadores primero y luego Radicales) entendieron como crecientes factores desestabilizantes. Si bien la situación económica seguía siendo un elemento altamente legitimante de la sociedad (y en especial de la elite gobernante) heredada del regimen, era necesario un tratamiento de la situación política y social.

La cuestión social ya había comenzado a manifestarse en la década de 1890, pero con el nuevo siglo y en especial con la huelga general de 1902, irrumpe en la escena nacional, convirtiéndose, la social, en una cuestión política de primer orden. Surgió un nuevo tema problemático que se relacionaba con la situación de los inmigrantes. Por un lado, se encontraban marginados del régimen político y por el otro, el avance del movimiento obrero, ya que eran, justamente, los trabajadores extranjeros de los centros urbanos los principales protagonistas de los movimientos huelguistas. La inmigración, que de acuerdo al proyecto de la generación del '80, debía suplir la demanda de mano de obra para la expansión económica de la Nación (y de los sectores burgueses), estimuló decisivamente en la creación de una clase obrera, que lejos de aceptar las condiciones impuestas por el Estado, decidieron con su resistencia y lucha sindical, *“traicionar el generosísimo acogimiento con que esta tierra los había recibido.”*⁴⁹

Partido Socialista

El origen del Socialismo en Argentina, puede rastrearse a mediados del siglo XIX, con la creación de agremiaciones aisladas como la Sociedad Tipográfica Bonaerense (1857), primera sociedad que reunió a los trabajadores tipográficos (pero con un fin mas mutual que gremial). Con la fundación de la Unión Tipográfica en 1878 y su posterior fusión con la Tipográfica Bonaerense al año siguiente (en su mayoría integrada por obreros nativos, ya que el proletariado industrial todavía permanecía ajeno a la sociedad argentina), se puede decir que aparece la primera organización que reúne a asalariados que apuntan a un fin sindical, según Marotta⁵⁰.

49 Vazeilles, Jose Gabriel, *La ideología oligárquica y el terrorismo de Estado*. Bs As, CEAL, 1985, p.61.

50 Aquí surge una discusión con Abad de Santillán, quien considera que la primera Sociedad de Resistencia fue la de los Panaderos, fundada en 1887. Él considera que *“a partir de 1885, aproximadamente, cuando las asociaciones gremiales empezaron a superar sus características iniciales de apoyo y socorro mutuo para plantearse la lucha por la conquista de intereses inmediatos como el aumento de salarios, la disminución de la jornada de trabajo y, en*

Entre las organizaciones más conocidas, podemos encontrar el Club Socialista Alemán Vorwärts (fundado en 1882), que crea en 1890 el Comité Internacional Obrero⁵¹. Éste es el primero en celebrar el 1º de mayo, reuniendo gran cantidad de trabajadores de distintas agrupaciones; y fundando el periódico, que servirá de prensa a la Federación de Trabajadores, El Obrero.

Como partido político en Argentina surge en 1894, fundado por Juan B. Justo. Sumado a la publicación del primer número de La Vanguardia, la fundación respondió a la reunión de grupos socialistas italianos y franceses, para el año siguiente sumar a los socialistas alemanes y al Centro Socialista Universitario (siendo José Ingenieros, su primer secretario). No existía hasta ese entonces un partido, sino una serie de clubes que mantenía relaciones afines y fue el periódico quien unificó y sirvió como instrumento de reproducción de sus ideas. En palabras de Enrique Dickmann *“Puse un peso – de los poquísimos pesos que traje del campo – en un sobre, la suscripción de un trimestre (...) Leí y releí el primer ejemplar que llegó a mis manos. Me impregne de su letra y su espíritu (...) por intermedio del semanario “La Vanguardia” me puse en contacto con el pensamiento de los grandes teóricos del socialismo internacional: con Marx, Engels, Kautsky, Bernstein, Plejanov.”*⁵²

El Partido Socialista, queda conformado oficialmente en 1896, con motivo de la reunión del Primer Congreso, con la Declaración de principios⁵³ y el programa mínimo⁵⁴. Se tomó como modelo la Socialdemocracia europea basada en la II Internacional. En sus discursos, los diputados socialistas solían exponer la posición pacifista y reformista del partido, así como su absoluta confianza en el poder de la propaganda y el sufragio.

A diferencia de los anarquistas, los socialistas, marcaban la diferencia en que su partido, se desarrollaba por la vía de la legalidad y el orden, pretendiendo concientizar al pueblo. *“Nosotros somos temibles porque somos una fuerza constructiva, y eso lo saben muy bien los señores diputados. Si algunas veces nos acusan de tendencias destructoras es porque pretenden descalificarnos y desacreditarnos ante la opinión aún desprevenida del país para que ella no se muestre tan sensible a nuestros métodos de propaganda y, sobre todo, a nuestras razones*

general, toda mejora en el bienestar del obrero.” en: Abad de Santillán, Diego, *FORA. La anarquía, fin del movimiento obrero*. Bs As, Ediciones Acción Anarquista, 2009, p. 5. Aunque, a nuestro modo de ver, el hecho de que hayan habido huelgas en 1878, logrando aumento de salarios y reducción de jornada laboral, desestima, en cierto modo, sus consideraciones.

51 Su propuesta fue: “1.- Crear una Federación de Obreros en esta República; 2.- Crear un periódico para la defensa de la clase obrera; 3.- Mandar una petición al Congreso Nacional para solicitar la creación de leyes protectoras a la clase obrera.” en: Panettieri, José, Op. Cit., 116.

52 Dickmann, Enrique, *Recuerdos de un militante socialista*. Bs As, Ed. La Vanguardia, 1949, ps. 60-61.

53 Entre sus principios se encontraban: la crítica a la clase capitalista gobernante por la explotación y opresión a la clase obrera, el apoyo a la propiedad colectiva o social y que el planeamiento de la revolución debe surgir del proletariado organizado (haciendo uso del sufragio y las organizaciones de resistencia).

54 Algunas de las reivindicaciones en que basaba su programa mínimo eran: mejora de las condiciones laborales (en especial la reducción de jornada laboral a 8 hs.), gravamen a la gran propiedad y la herencia, supresión de impuestos indirectos, separación entre Iglesia y el Estado, divorcio, disolución del ejército y entrega de armas al pueblo.

*fundamentales[...]*⁵⁵

Con respecto a la política económica, tenían una visión liberal, por ejemplo oponiéndose a los derechos de aduana (que protegía la industria nacional) aduciendo que encarecía los productos que el obrero necesitaba para vivir.

En 1904 fueron ganando espacio en Capital, con la victoria electoral de Palacios (elegido diputado por La Boca); y aumentando sus victorias a través de los años; 2 diputados en 1912 (Justo y Palacios), en 1913 suman un senador (Del Valle Iberlucéa), y en 1914 ganando la mayoría en Capital obteniendo 7 bancas. La gran mayoría de las victorias del Socialismo, se debían al voto de los hijos de inmigrantes y aquellos nacionalizados. Quizás esa fue la explicación de la falta de votos que les garanticen bancas en el interior, el atraso con respecto al proceso semi industrial con respecto a la Capital.

Anarquismo

El anarquismo, que va a diferenciarse del Socialismo por su falta de confianza en el parlamentarismo (por considerarlo una herramienta burguesa), en Argentina surge a partir de 1884 con la creación en Buenos Aires del Círculo Comunista Anárquico (formado por panaderos, ebanistas, grabadores), otro hecho importante fue la llegada al país de Hector Mattei, quién fue impulsor la salida del diario *La Questione Sociale*, (que compartía las posiciones ideológicas que sostenía Malatesta en ese periódico en Florencia y del *La Revolté* de París) y que tenía tirada tanto en Buenos Aires como en Santa Fe. El mismo año llega Malatesta, quien junto a Mattei fundaron la Sociedad de Resistencia de los Obreros panaderos en 1887. El pensamiento de Malatesta en particular, tuvo una gran influencia en esta primera etapa del desarrollo del movimiento anarquista en Argentina, se puede ver en sus escritos, advierte su preocupación sobre una corriente individualista, y determinando como fundamental la tendencia teórica anarco-comunista⁵⁶.

Para Oved, el pensamiento de Malatesta tuvo dos momentos, en un primer momento, delineaba las tendencias para poder lidiar entre la oposición de los que se organizadores y los anti organizadores. Por otro lado alrededor de 1890, tomo fuerza una corriente anti organizadora, libertaria, esta corriente se congregó en torno al periódico *El Perseguido*, el que usaban para dar a conocer sus posturas ideológicas. Ellos se definían como anarco-comunistas, pero priorizaban la libertad individual como lema. El periódico también era utilizado para arengar a los militantes para que no

55 Palabras de Repetto en la sesión del 10 de junio de 1919. Diario de sesiones de la cámara de diputados. 1919. Tomo I, p 439.

56El anarco-comunismo estimula la asociación voluntaria sin Estado, sin diferencias de clase e igualitaria, a través de la propiedades comunitarias o socializando los medios de producción, servicios o bienes de consumo. Algunos de sus ideólogos mas reconocidos son el mismo Malatesta, Kropotkin, Carlo Cafiero.

agotaran sus esfuerzos en la creación de sociedades obreras. No consideran a las sociedades de resistencia un medio idóneo para mejorar la situación de los trabajadores como argumentaban en *El Perseguido* “*en ellas se extingue por completo la idea de acabar con la explotación del hombre por el hombre*”.⁵⁷ Este grupo consideraba que lo hecho hasta el momento había demostrado que los obreros a través de las huelgas, para lo único que había servido era para mantener el sistema imperante, el capitalista y nunca se había puesto en tela de juicio, el destruirlo. Adherían al pensamiento de Kropotkin y desde esa perspectiva planteaban que la revolución social estaba cerca y que podía estallar en cualquier momento, por eso el pueblo debía estar preparado.⁵⁸

Los libertarios, sostenían la oposición a una representación, ellos creían en la acción directa, el concepto de espontaneísmo, si lo entendemos como la suma de libertades individuales, es para ellos, la fuerza revolucionaria. La huelga general era el método más eficaz para lograr los objetivos y la organización en gremios o sindicatos para combatir a la clase capitalista. El anarquismo, consideraba a los socialistas como “reformistas”, no revolucionarios y traidores al proletariado, por ubicarse dentro del espacio burgués que representaba al congreso. Bakunin en una carta a “*La Liberté*” de Bruselas, fechada el 5 de octubre de 1872, expone: “*entre ellos y nosotros hay un abismo. Ellos son gubernamentales, nosotros anarquistas...*”⁵⁹. Esto también muestra a claras la diferenciación entre socialistas y anarquistas, la lucha de estos últimos era internacional, mientras los primeros buscaban reivindicaciones más locales.

Como vimos anteriormente con los socialistas, la creación de la Federación Obrera, tenía una clara influencia socialista. En esta primer etapa etapa de la Central obrera, los sectores anarquistas que participaban comenzaron a objetar las resoluciones, sobre todo aquellas que recomendaban como práctica peticionar al poder público. Las diferencias de objetivos y tácticas entre anarquistas y socialistas se irán profundizando, y generando rivalidades, ya a partir de 1891, se separa y conmemoran el 1 de Mayo, cada uno por su lado.

Entre los años 1895 y 1896 la corriente organizadora fue dando pasos importantes, su primer publicación de los periódicos *El Obrero Panadero*, *L’Avvenire*, *La Questione Sociale* y *El Oprimido*, este último se transformó en uno de los referentes más relevantes de la corriente “organizadora”, quienes tenían diferencias con el periódico *El Perseguido*. *El Oprimido*, se dejó de editar en 1896, pero su obra continuo en 1897 bajo otro nombre, “*La Protesta Humana*”, dirigido por el anarquista catalán, Inglán Lafarga.

En 1898, llega a nuestro país el militante anarquista italiano, Pietro Gori, con su llegada impulsó a

57 *El Perseguido*. Buenos Aires, 7 de diciembre de 1890, p1.

58 *El Perseguido*. Buenos Aires, 6 de enero de 1891.

59 Colombo, Eduardo, *Los desconocidos y los olvidados. Historias y recuerdos del anarquismo en Argentina*. Bs As, Ediciones FORA, 2015, p.69.

los organizadores. Gori era abogado, jurista y periodista, se convirtió en uno de los referentes más importantes del anarquismo, buscaba introducir el espíritu revolucionario, entre las clases trabajadoras a través de la educación, la propaganda y la organización: *“La indigencia de los trabajadores no basta para incitar a la revolución; es preciso inculcar una conciencia revolucionaria, por medio del esclarecimiento constante.... el método principal para ello será la organización en los sindicatos obreros, de conciencia avanzada y dispuestos a dar pasos adicionales en la lucha por medio de la huelga general revolucionaria, el boicot o el sabotaje”*.⁶⁰

En 1899 se creó la Federación Libertaria de grupos socialistas anárquicos de Buenos Aires, la iniciativa fue del grupo *L'agitatore*, el texto fundacional fue redactado por Gori e Inglan Lafarga y allí, se establecía el objetivo de fundar esta agrupación: coordinar todos los esfuerzos propagandísticos que hasta ahora se venían realizando de forma mas dispersa por distintos grupos anarquistas. En su declaración de principios señalaba: *“los grupos socialistas- anarquistas de Buenos Aires, convencidos de que coordinar los esfuerzos para el triunfo de los ideales comunes no significaba renunciar a las iniciativas que los grupos y los individuos aisladamente pueden realizar”*⁶¹ Este grupo no duro mucho tiempo, ya que los anarquistas no se identificaban con ellos.

El periódico La Protesta Humana, comentaba en su tirada de Mayo del año 1899, que un grupo de Buenos Aires, buscaba un local, donde funcionaria, la “Casa del Pueblo”, esta institución tiene su origen en el socialismo belga, y se caracterizaba por reunir en un solo edificio aulas, bibliotecas y salas de reuniones. La creación de La Casa del pueblo⁶², en Argentina se debió a iniciativas, tanto de socialistas como de anarquistas, lo que se buscaba era generar un ámbito donde puedan sociabilizar y sirva de contención para el conjunto de los trabajadores y sectores populares del país.

En Rosario se creó una casa del pueblo, pero según cuentan los periódicos, tenía más incidencia anarquista, de hecho, era el lugar de reuniones de las agrupaciones más importantes de la ciudad: Libre Pensadores, Ciencia y Progreso, Libertarios, Amor Libre, Germinal, La verdad, Centro Obrero de Estudios Sociales y los grupos femeninos Las Proletarias y Luisa Michel. El local se utilizaba para actividades culturales, conferencias y reuniones.

El periódico La Protesta logró, en los primeros años del siglo XX, consolidarse como el referente del movimiento; a comienzo del 1900, lanzó una serie de artículos donde se proponía dos tipos de

60 Conferencia de Pietro Gori, en: La Protesta Humana, Bs As, 9 de octubre de 1898.

61 Abad de Santillán, Diego, *El movimiento anarquista*. Bs As, Argonauta, 1950, p 63.

62 En Buenos Aires la primera que funcionó, estaba ubicada en la calle Callao 353 y tenía Buffet, consultorio médico y jurídico, una escuela libertaria y sala de reuniones, muy amplia. Hacia finales de ese año, este lugar donde podía acudir cualquier persona sin distinción ideológica, desaparece, a causa de problemas económicos y la represión policial que sufrieron.

organizaciones, una revolucionaria y otra económica, donde la primera iba a estar destinada a albergar en su seno a todos aquellos individuos que se dedicaban a trabajar por el triunfo del ideal anarquista. El segundo tipo de organización, estaba destinado a integrar a todos aquellos trabajadores que estuvieran dispuestos a luchar por las mejoras económicas y sociales. La cuestión era como crear un movimiento que fusionara y articulara el espontaneísmo y una propuesta organizativa, La Protesta explica: *“siendo la asociación gremial un producto de voluntades para fines determinados, deben estas voluntades ser activas; es decir, que cada uno y todos trabajen... y no permitir que unos se encarguen de hacerlo todo, y otros sean indiferentes a todo trabajo”*⁶³

Es por ello que las organizaciones se basaron sobre tres principios: acratismo, libre pacto y solidaridad. El acratismo, significa la falta total de jerarquías e implicaba la participación activa de todos los miembros de la organización, a través de asambleas, un trabajo de base. *“las asambleas generales en perpetuas funciones, especie de comunas de hombres libres, que piensan, resuelven, lo que más conviene a todos”*⁶⁴. El concepto de libre pacto, hace referencia al acto voluntario de los individuos de conformar una sociedad o agrupación. El principio de solidaridad estaba asociado a la creación de lazos de unión del conjunto de los trabajadores como medio para enfrentar a las organizaciones de los sectores dominantes.

Las primeras federaciones formaron más a nivel regional, tenían que ver con cada gremio, fue más bien una unión por oficio, el objetivo era poder nuclear a los trabajadores de una misma rama, pero que pertenecían a distintas localidades. Estos grupos debían ocuparse de la educación y formación de cada uno de sus militantes, no solo de la propaganda. En términos marxistas, sería la conformación de un partido de cuadros, donde cada integrante este conciente de su ideología, y reciba una formación permanente. En base a estas propuestas, los militantes anarquistas se fueron insertando en los gremios e imprimiendo una postura anti-estatista y anti-políticista a las luchas de un importante sector de los trabajadores.

Entre 1902 y 1910 se hicieron con la conducción de la Federación Obrera Argentina (FOA), luego FORA (Federación Obrera Regional⁶⁵ Argentina). Durante el Vº Congreso de la FORA, en 1905, y a propuesta de un grupo de federaciones locales entre las que se encontraba la de Rosario, se incluyó en los estatutos de la Central la recomendaciones de propagar los principios anarco-

63 La protesta Humana. Buenos Aires, 1 de diciembre de 1900.

64 Ibidem.

65 Quizás el término regional, preste a confusión. El anarquismo, como dijimos, tenía un proyecto a nivel internacional, no nacional como el socialismo. La cuestión es que para el anarquismo, el planeta se divide en regiones mas que en naciones, ya que la nación perpetúa el antagonismo de la raza humana. En el modo de pensar anarquista, la Nación era sinónimo de Patria, y el patriotismo significaba desigualdad.

comunistas entre las sociedades gremiales federadas⁶⁶.

Hay cuestiones no están por demás remarcarlas, más aun si se trata de los idearios anarquistas, para los libertarios el sujeto social a quien interpelaban no se definía a partir de sus relaciones con los medios de producción, sino con respecto a las formas de opresión. El análisis del anarquismo no se reduce a la división social por medio de la propiedad privada, sino también las diferencias sociales estaban marcadas por términos culturales y en los distintos grados de libertad que disfrutaban los grupos y los individuos. Entendiendo este análisis, se puede comprender porque se oponían al discurso clasista del marxista y colocaban en un segundo plano a la lucha de clases. Ellos llaman a todos los sectores a unirse para luchar contra la opresión del Estado y del Capitalismo. El anarquismo, es su praxis, es “Acción directa”, en la cual el pueblo actúa por sí mismo, defendiendo sus propios derechos, que les fueron quitados, enfrentándose al que lo oprime sin la existencia de intermedios.

Haremos una salvedad, para nosotros, sumamente importante, la “acción directa” no es sinónimo de espontaneidad, de azar, de acción sin objetivos, como se cree comunmente que son los anarquistas, este concepto implica una responsabilidad aun mayor, se trata de métodos, como el boicot, el sabotaje, la manifestación y huelga general insurreccional. Los obreros y anarquistas se encontraban ahí, en los conflictos, este acercamiento se dificultaba cuando se intentaba incorporar a los obreros de forma organica al movimiento.

Para finalizar, el año 1910, marcó un punto de inflexión para la historia del anarquismo en nuestro país. La represión estatal desatada como medida “preventiva” para evitar incidentes durante las celebraciones del Centenario de la Revolución de Mayo, afectó al movimiento de forma sustancial. Los dirigentes extranjeros y nativos fueron apresados y deportados, a causa de la aplicación de la Ley de Residencia y la de Defensa Social. Los locales obreros fueron clausurados, se prohibieron las reuniones y la prensa de izquierda fue silenciada. Esto desmoralizó al anarquismo, no logró recuperarse, se abrió una nueva etapa en 1912, en que el Estado y el escenario político del país comenzó a transformarse, a través del inicio de un proceso de democratización que interpelaba al conjunto de los habitantes para ejercer sus derechos ciudadanos.

Sindicalistas revolucionarios

La tercera corriente ideológica difundida entre el movimiento obrero germinal a principios del siglo

66 «El V Congreso de la F. O. R. A., consecuente con los principios filosóficos que han dado razón de ser a las organizaciones de las Federaciones Obreras, declara: que aprueba y recomienda a todos los adherentes la propaganda e ilustración más amplia en el sentido de inculcar a los obreros los principios económicos filosóficos del COMUNISMO ANARQUICO» en: Abad de Santillán, Diego, *FORA. La Anarquía, fin del movimiento obrero*. Op. Cit.

XX, fue el sindicalismo. Surgido a partir de las disidencias con los socialistas, entendían que eran los sindicatos y la huelga, y no los partidos políticos, las armas principales de la lucha proletaria. Si bien, estas concepciones (“oposición a la tesis marxista de la necesidad del partido político de la clase obrera” y el papel de la huelga como estímulo de “la conciencia obrera” y propiciadora de “críticas al sistema social en conjunto”⁶⁷) los acercaba más al pensamiento anarquista, no descartaban la acción política para luchar por mejoras en las condiciones del trabajador. La acción política como la lucha parlamentaria, solo era un medio, no debía interferir en la actuación sindical, ni ser condicionado por la política partidaria. Aquí surge otra de las diferencias que los separaron de la ideología libertaria. El sindicalismo, como dijimos anteriormente, eran partidarios a permanecer neutrales políticamente, mientras que el anarco-sindicalismo, pregonaba, como lo haría a partir del Vº Congreso de la FORA (1905) la tendencia anarco comunista.

En 1909 se logró congregarse varias entidades con la UGT (hasta ese momento en manos de los socialistas) en la Confederación Obrera Regional Argentina (CORA) de tendencia sindicalista. En 1915, se celebra el IXº Congreso de la FORA anarquistas, quienes permiten la incorporación de los miembros de la CORA a la FORA, manteniendo este nombre. La alianza entre un sector del anarcosindicalismo y el sindicalismo (que tenía el control de la enorme Federación Obrera Ferrocarrilera), declara una resolución por la cual se excluye toda adhesión a doctrina filosófica o política (anulando la resolución del Vº Congreso), causando la segregación de un amplio sector anarcosindicalista del IXº Congreso. A partir de este momento, el sindicalismo, se va a ubicar a la vanguardia de las asociaciones obreras, no solo debido a la escisión del anarquismo de ésta, sino logrando la hegemonía a través de alianzas con el socialismo.

La huelga de los talleres Vasena

Si bien enero de 1919 es infamemente conocido por ser cuando se sucedieron los sangrientos hechos de la Semana Trágica, puntualmente fue el lunes 2 de diciembre de 1918 cuando comenzó la huelga que paralizó la actividad de los Talleres Vasena. El establecimiento metalúrgico Pedro Vassena e hijos Ltda., situado cerca de Nueva Pompeya, mantuvo, durante el período de guerra y post guerra, una política de reducción de costos (debido a los aumentos en las materias primas) la cual consistía, por un lado, en dar empleo a gran cantidad de inmigrantes, mujeres y niños, y por el otro, en la reducción de sueldos. No obstante de todas formas, durante ese período se sucedieron varias huelgas, algunas de ellas por el reconocimiento del sindicato luego de que se intentara crear

67 Godio, Julio, *La Semana Trágica de enero de 1919*. Bs As, Hyspamérica, 1985, p.19.

una federación de todo los obreros metalúrgicos de la ciudad. En noviembre de 1918 se creó en los Talleres Vasena un sindicato y, en la primera semana de diciembre se declaró la huelga. La misma, patrocinada por la Sociedad de Resistencia Metalúrgicos, comenzó a raíz del despido de varios obreros que venían organizando la huelga. La misma fue unánime y *“alcanza a más de 2000 obreros animados del mejor espíritu”*, detallando un pliego de condiciones para el levantamiento de la medida de fuerza, la misma detalla: *“jornada de 8 horas de trabajo, aumento de los salarios del 20% cuando excedan de 5 pesos, aumento del 30% en los inferiores a 5 pesos, 50% de prima en las horas extras y 100% en los domingos, readmisión de los despedidos, supresión del trabajo a destajo y que no se tomen represalias”*⁶⁸.

Ante la negativa de la empresa⁶⁹, la huelga se acentúa, a partir del martes 10, con el apoyo de todo el personal subalterno (choferes de carro de la barraca⁷⁰ y del taller central), el paro pasó a ser absoluto. De esta manera, solo los capataces y unos catorce rompehuelgas quedaron a las órdenes de la patronal.

Hacia el 3 de enero, el gerente Alfredo Vasena, solicitó al gobierno⁷¹ el envío de fuerzas de seguridad, ya que existía entre los huelguistas un estado de “rebelión vandálica” que incluía el cortado de las líneas telefónicas, la interrupción del servicio de agua y ataques diarios hacia los carros que traían los materiales a la fábrica desde un depósito externo. Según el historiador Horacio Silva, ese día hubo un cambio en la actitud de las fuerzas policiales, ya que *“hasta entonces, se había visto a la policía apoyar discretamente a los Vasena, provocando a los vecinos o disparando desde un coche en movimiento; pero desde esa fecha, los uniformados parecen haber recibido órdenes de revertir esa actitud”*⁷². Se produjo un enfrentamiento armado entre la policía y los obreros, producto de un piquete realizado por éstos a un camión cargado de “carneros” y materiales, dando como resultado el deceso de un oficial de la fuerza⁷³. Dos días después de este acontecimiento, la policía organizaría una emboscada en respuesta. En su entierro, hubo 8 oradores (entre ellos el jefe interino Denovi, el teniente de la guardia de caballería Troncoso, los señores Vasena, el comisario Ferreyra, entre otros.). El teniente Troncoso se hacía eco de *“una indignación*

68 La Vanguardia, 3-12-1918, en: Silva, R. *Días rojos, verano negro. Enero de 1919, la semana trágica de Buenos Aires*. Bs As, Ed. Libros de Anarres, 2011, p. 100.

69 Es más, se desoyó a las demandas obreras cesanteando a los delegados y pidiendo dotaciones de rompehuelgas a la Asociación Nacional del Trabajo (organización de claro corte patronal). Éstos no solo funcionaban como “carneros”, sino también oficiaban de matones a cargo de la empresa.

70 La barraca se encontraba en San Francisco (actual Taborda) y Tres esquinas (Osvaldo Cruz)

71 Es probable que facilitara los pedidos de los dueños de la fábrica, Leopoldo Melo, senador radical, era socio y abogado de la firma Vasena.

72 Ibid, p. 117.

73 El cabo Vicente Chaves, muerto en el hospital Rawson el día domingo 5 de enero de 1919. Según varios autores (Silva, Godio, Bilsky, Rock), esta muerte (sumada a la solidaridad que había caracterizado al barrio de Nueva Pompeya desde el comienzo de la huelga) sería el detonante de los sangrientos sucesos del día 7 de enero contra la barriada obrera.

muy justa ante el inicuo atentado cometido por una mano oculta, mano pestilente (...) se esconde en las sombras para jactarse entre la chusma de la proeza”, para finalmente, él y todos sus compañeros, hacer la promesa de *“vengar tu muerte; ¡Pero no de vil manera! ¡No en tropel de turbas! sino siguiendo, como tú lo hiciste, por la senda del deber.”*⁷⁴ La promesa, al otro día sería consumada.

El martes 7 de enero, la ciudad se levantaría caliente, Pompeya más aún. Hacia el mediodía, en la fábrica, ya se habían apostado grupos de bomberos armados con mauser y “carneros” con pistolas y rifles apostados en las escuelas, *“a fin de evitar nuevos desmanes(...)la jefatura de policía dispuso en dicha esquina, donde funciona la escuela número 7(...)acamparán 10 agentes de la guardia de seguridad de caballería al mando de un oficial y un destacamento de 30 bomberos armados a mauser”*. Según el diario La Nación: *“aproximadamente a las 2 de la tarde, un convoy formado por seis chatas salió de la barraca de la calle Santo Domingo para dirigirse a los talleres de la calle Cochabamba (...) llevaban alrededor de 2000 kilos de materiales.”*⁷⁵ Los “Hombres, mujeres y niños” en todo momento los interpelaban, incitándoles a abandonar el trabajo y gritándoles “carneros”, al ver que los “crumiros” no detenían su andar, *“los huelguistas arrojaron numerosas piedras. Intervino en estas circunstancias la fuerza de caballería, para alejar los grupos de huelguistas. Sonó en este momento un tiro, que no se sabe de donde partió, y acto continuo se inició el tiroteo general. Eran las 4.25 de la tarde.”*⁷⁶ La cruenta “batalla”, si puede llamarse así, ya que (por lo que se puede ver en las imágenes de la revista Caras y Caretas del 18 de enero), se ametrallaron sobre las casas de los vecinos sistemáticamente y en especial en las paredes externas de la Sociedad de Resistencia Metalurgicos Unidos, duró entre media (La Nación) y dos horas (según Silva). El enfrentamiento dejó un saldo de 5 muertos⁷⁷ y decenas de heridos⁷⁸. Lo que llama la atención es que ninguno de ellos era trabajador de la casa Vasena, ni estaban presentes interpelando a los “carneros”. Caras y Caretas por otro lado, minimizó el sangriento suceso: *“la chispa que ha provocado el incendio y que ha servido de pretexto (...) fue ocasionada porque los obreros de Vasena, que estaban en huelga, se opusieron a que otros continuaran el trabajo, y según*

74 Ibid, p. 128-129

75 La Nación, Bs As, 8 de enero de 1919

76 Ibid.

77 Juan Fiorini, argentino, 18 años, soltero, muerto mientras tomaba mate en su domicilio, obrero tejedor. Toribio Barrios, español, 50 años, muerto a sablazos en la cabeza por un agente a caballo del escuadrón, recolector de basura (aunque Silva explica que vivía del cirujeo de la quema). Santiago Gomez, argentino, 32 años, impacto de tiro de mauser en la cabeza mientras trataba de cubrirse en la fonda de Lazaro Alberti (Alcorta 3521), recolector de basura. Miguel Britos, argentino, 42 años, muerto por herida de bala. Lista de muertos, en: Ibid.

A esta lista debe agregarse un herido que murió tiempo después en el Hospital Rawson: Eduardo Basualdo, argentino, 46, heridas de bala. Tomado de Silva, Ricardo, Op. Cit., p. 138.

78 Hay diferentes cantidades de heridos según autores: Bilsky (4 muertos, 40 heridos), Godio (4 muertos, más de 30 heridos), La Vanguardia del 8-1-19 (4 muertos y 36 heridos).

versiones, por tiros disparados de la fábrica, murieron unos obreros. Ésto dio motivo para tomar represalias y exaltó a todos los obreros, decretando, por consecuencia, los gremios, la huelga general.”⁷⁹

Automaticamente y como un reguero de pólvora, se demuestra la solidaridad del movimiento obrero⁸⁰. Sin darse cuenta, la represión al barrio obrero de Nueva Pompeya, lejos de aquietar los ánimos de los obreros en huelga, iba a ser; parafraseando a Caras y Caretas, la chispa de la insurrección mas paradigmática de la historia del movimiento obrero.

A nuestro modo de ver, resaltar todos los pormenores de lo sucedido durante la Semana Trágica, además de ser una tarea muy ardua (hay mucho escrito acerca de ella)⁸¹, nos llevaría mucho mas de los límites de este trabajo. Dicho ésto, nos pareció necesario buscar un marco para nuestro trabajo desde donde poder explicar el proceso. Así dimos con la hipótesis de David Rock⁸², por la cual el explica a la Semana Trágica como un proceso que es posible dividirlo en dos segmentos. El primero, que se desarrolla como una expresión de protesta contra la represión del Estado y en solidaridad con las víctimas que había dejado el enfrentamiento en los talleres Vasena de Pompeya. La desición de la huelga surge de cada establecimiento por separado. Por lo tanto es una acción espontánea, afectiva y, si se quiere, sin organización, de pequeños grupos y de corta duración. No hubo objetivos claros ni plan, no es el resultado de una agitación conciente y organizada. Además, durante todo el proceso que duró la huelga, nada supone la existencia de un ataque contra símbolos del sistema capitalista. No hubo sabotajes en fábricas, ni destrucción de la propiedad privada. Los ataques fueron dentro de las zonas residenciales donde los obreros vivían, no sobrepasaron los límites de sus barrios para atacar otras zonas no obreras. A nuestro modo de pensar el proceso, lo vemos como el avance del movimiento obrero mas por fuerza que por una cuestión ideológica.

El segundo segmento, es el que se va a dar posterior al cese de la huelga por parte de la FORA IX° a partir del 10 de enero (pero no por la FORA “quintista”) y hasta el fin de la huelga el lunes 13 de enero. En este período, se va a dar un cese de las actividades sindicales, pero se va a dar un incremento de la actividad represiva para-estatal con el accionar de grupos de derecha civiles.

79 Revista Caras y Caretas. Año XXII, nº1059, Bs As, 18 de enero de 1919.

80 En el transcurso de la mañana, tanto las fábricas, como los talleres metalúrgicos fueron adhiriéndose a la huelga, pero también lo hicieron en solidaridad: Federación de Obreros del Calzado, Federación Obrera de la Construcción, Unión de Chauffeurs y la Federación Obrera en Construcciones Navales. en: Silva, Ricardo, Op. Cit., p. 146.

81 Recomendamos el trabajo de Ricardo Horacio Silva, *Días rojos, verano negro. Enero de 1919, la semana trágica de Buenos Aires*. Bs As, Ed. Libros de Anarres, 2011, por considerarlo el que posee la investigación mas completa y con un nivel de erudición envidiable. Por otro lado, el trabajo de Edgardo Bilsky. *La semana trágica*. Bs. As., Ed. Razón y Revolución, 2001. que posee una visión mas sociológica del proceso, aportando gran cantidad de datos de formación de la sociedad del proceso, como la formación del movimiento obrero y la inmigración.

82 Rock, David, *Lucha Civil en Argentina: La Semana Trágica de 1919*. Desarrollo Económico, Vol. 11, nº 42, 4 de julio de 1971, pp. 165-215.

Podemos decir entonces que se va a dar un avance del “movimiento patriótico” frente al retroceso del movimiento obrero. Pero, a diferencia de éste, cuando hablamos del accionar de sectores burgueses en contra de la huelga (o del “enemigo” revolucionario) nada tuvo de espontáneo. Justamente, David Rock considera que las huelgas no fueron la causa, sino el pretexto perfecto para activar una oleada represiva (que en muchos casos sobrepasaron el accionar de las fuerzas estatales en los sucesos de enero de 1919). A su vez, podemos comprender, por lo explicado por Rock, que el accionar de estos movimientos civiles del “orden”, no fueron espontáneos, sino mas bien tuvieron un desempeño sistemático donde su *“solidaridad y sentimiento de objetivos, se hallaba ya altamente desarrollado antes del comienzo de la crisis.”*⁸³

Avance de la movilización

Para el 9 de enero se organizan los funerales y la declaración de una huelga general de parte de la Sociedad de Resistencia Metalúrgica, que contará, con un apoyo tibio de los sindicatos más poderosos como la FORA (IX° Congreso) y la FOM (quienes se limitarán a meras declaraciones de protesta y el envío de delegados al cortejo fúnebre)⁸⁴. En cambio, los empleados de Vasena, continuaron con su plan de lucha en los barrios cercanos a Nueva Pompeya y se dividieron en pequeños grupos buscando apoyo en otros lugares de la ciudad. Tanto en talleres, fábricas, en calles, plazas o lugares públicos de los barrios obreros, fue común ver asambleas de los Sindicatos de Resistencia de distintos oficios, adheridos o no. En las oficinas del taller protagonizaron un enfrentamiento armado con los directivos, que luego fue dispersado por las tropas de la policía y el ejército.

Durante el cortejo, los obreros que participaban del mismo, incitaban a los trabajadores que realizaban sus tareas a abandonar las mismas. *“Se presentaron los ácratas al sepelio, armados de garrotes y profiriendo gritos destemplados. La policía intervino queriendo contener a los mas violentos, pero al pasar el cortejo por los talleres de Vasena, fue imposible, y los anarquistas aprovecharon para quemar la fábrica, lo que se quizo impedir a todo trance”*⁸⁵, mientras que según Silva nos cuenta que *“al llegar el cortejo por Rioja a la esquina de Cochabamba, donde estaba la*

83 Ibidem, p. 215.

84 *“El Consejo Federal de la FORA, en conocimiento de los sucesos sangrientos ocurridos el día 7 del corriente en el barrio de Nueva Pompeya, entre el personal huelguista de la casa Vasena por una parte y los crumiros de la misma, policía y bomberos por otra, expresa su entusiasta solidaridad con los valientes huelguistas de aquella casa metalúrgica y su intensa protesta, por el proceder de las fuerzas del Estado, las que no solo ampararon a los mercenarios armados por Vasena, sino que colaboraron con sus armas en la pretensión de aquellos de intimidar a los obreroe en huelga, cuyas peticiones este CF considera justas y de imprescindible satisfacción. Sebastián Marotta, Secretario General.”* en: Silva, Ricardo, Op. Cit., p. 155

85 Caras y Caretas, Op. Cit.

fábrica de Vasena, recibió un fuego graneado de Mauser desde los altos del edificio”⁸⁶, se tumbaron automóviles para protegerse y se tomaron por asalto las armerías de la zona. El combate en la fábrica siguió hasta la noche. Cuando la caravana, que a esta altura contaba con varios miles de personas⁸⁷. Al llegar a Yatay y Corrientes, una parte de la columna, entró al convento Sagrado Corazón de Jesús gritando consignas anticlericales. Éstos, fueron recibidos con disparos que provenían del interior y que mataron a varios manifestantes. Al llegar a Chacarita, se dio el hecho mas sangriento de toda la semana, mientras un orador de la FORA IX daba un discurso, fueron atacados por la policía y los bomberos, disparando a diestra y siniestra, asesinando nuevamente a algunos manifestantes.

La represión llevada a cabo, durante este día, provocó la furia de los trabajadores y potenció el accionar violento de éstos. Hubo tiroteos en casi todos los barrios. Al llegar la noche, la Ciudad estaba tomada por los obreros. El pánico invadió las jurisdicciones policiales. *“En las últimas horas de la tarde, el mayor Lacarrere, personalmente, nos comunicó (...) que en la noche que entraba, posiblemente seríamos atacados por unos cuatro mil hombres de los frigoríficos de Avellaneda y fábricas de “Dock Sud”(…) Nos dio la orden terminante que nadie debía abandonar las trincheras [...] Afortunadamente la invasión, por la gente de Avellaneda, resultó uno de los tantos cuentos que el miedo a las maquinaciones hacían circular, dandoseles credito sin inventario alguno*”⁸⁸. Ésto abona la hipótesis de que la característica principal de la huelga general fue una marcada espontaneidad en los actos violentos que se dieron en la cercanía de Vasena; sobre todo los que provenían de las casas aledañas a los talleres, quienes habían soportado durante las semanas anteriores, hostigamientos por parte de la policía. También durante el 9 y el 10 de enero, en todas las comisarias de las barriadas porteñas, se dieron nutridos enfrentamientos entre la policía, el ejército y los manifestantes.

La falta de una conducción gremial dio como resultado el fracaso de la huelga por el hecho de que estos pequeños grupos de obreros desconectados entre sí fueron rápidamente dispersados por las fuerzas represivas. También pudo verse en los sucesos, la presencia de pandillas que nada tenían que ver con los trabajadores y que poseían escasa percepción de la lucha de clases.

Retroceso de la movilización

Entre los días 10 y 12 de enero sólo se produjeron ataques aislados a vehículos o carruajes pero ya

86 Silva, Ricardo, Op. Cit., p. 169.

87 Según Caras y Caretas, *“Un grupo de diez mil obreros, continuó hasta el cementerio.”*

88 Romariz, J., *La Semana Trágica: relato de los hechos sangrientos del año 1919*. Bs As, Hemisferio, 1952, pp. 159-161.

no hubo manifestaciones masivas. Una vez que la policía ocupó los barrios obreros de la ciudad finalizó la escasa resistencia que quedaba por parte de los trabajadores, dándose esto con la intervención militar del general Luis Dellepiane y la asignación de Elpidio González como jefe de la Policía, dos hombres claves y de entera confianza del presidente. A su vez, el general Dellepiane va a tener un papel clave, por acción u omisión, en la formación de grupos civiles de represión *“La milicia que actuó en la Semana Trágica, ya tenía un precedente: la Policía Civil Auxiliar que con carácter ad-honorem creara el mismo general Dellepiane para cooperar con la policía regular de los distintos actos del programa de festejos del Centenario, en el año 1910.”*⁸⁹

Con la desarticulación de la huelga aparece un grupo paramilitar integrado por civiles de clase media y alta que acompañaron en patrullas organizadas por ellos mismos, a la policía y al ejército. Sin embargo este nuevo movimiento se caracterizó, no solo por estar dirigido contra los huelguistas, sino por poner el foco en la comunidad ruso-judía, bajo la creencia de que formaban parte de una conspiración revolucionaria similar a la producida en la Rusia zarista (1917). Se difundieron falsas noticias de células bolcheviques de infiltrados soviéticos que venían a subvertir el orden institucional, dejando en claro que la clase alta y la media asociaba a las huelgas con las conspiraciones políticas. *“Esta fobia contra los judíos, que se extendió por toda la ciudad y especialmente en el barrio de la seccional 7ª de su predominante residencia y menesteres comerciales, tuvo en mi entender, dos causas: La presunción de que el movimiento respondía a la influencia de la triunfante revolución maximalista en Rusia y el recuerdo, que se tradujo en venganza, de los métodos usurarios con los que algunos de esos individuos habían atribulado la vida y atormentado la existencia de los empleados, que aún sufrían sus dolorosas consecuencias pecuniarias.”*⁹⁰

Desde el mediodía del sábado 11 de enero, en el barrio de Once comenzaron a verse grupos de hombres acompañados de oficiales del ejército y de la policía llevando símbolos patrios como distintivos. Recorrían las calles de Congreso, Once, Almagro y Villa Crespo allanando las residencias y los comercios de todo aquel que por facciones o nombre asemejara ascendencia judía o ruso. Acto seguido, como nos cuenta el escritor nacionalista Juan Carulla *“El ruido de los muebles y cajones violentamente arrojados a la calle se mezclaban con gritos de “mueran los judíos”(…)En medio de la calle ardían pilas con libros y trastos viejos, entre los cuales podían reconocerse sillas, mesas y otros enseres domésticos, y las llamas iluminaban tetricamente la noche, destacando con rojizo resplandor los rostros de una multitud gesticulante y estremecida. Se luchaba adentro y afuera de los edificios; ví allí dentro a un comerciante judío. El cruel castigo se*

89 Ibidem, p. 170.

90 Ibid, p. 156.

hacia extensivo a otros hogares hebreos”⁹¹. Comienza así la “Caza del Ruso” o el “progrom” en Capital Federal. Con el avance de la noche, los asaltos residenciales mutaron en la destrucción de instituciones y locales que la colectividad poseía en la Capital. Dos ejemplos muy claros son la destrucción de los locales del periódico bundista judío Avangard y la organización Paole Zión. A partir de ese momento la colectividad judía, rusos y anarquistas (englobados bajo el nombre de maximalistas) van a ser el blanco y la justificación perfecta para la represión tanto estatal como para-estatal. Romaríz, comisario de la seccional 24°, explica que muchas veces el pánico era infundado, debido a la proliferación de rumores que solo abonaban a estimular el “miedo de clase”. *“se rumoreaba la posibilidad de que la huelga general se hiciera revolucionaria, con vistas a la toma del poder por los “Soviets” de obreros y soldados, ya constituidos y trabajando a ese efecto. Para esa misma barriada de La Boca, se decía que el “Soviet” local ya estaba ingresando con su respectivo “Comisario”, un modesto comerciante de nacionalidad rusa que posteriormente fue detenido*”⁹² Podemos decir entonces, que el pretexto común que legitimaba a todos estos grupos civiles de represión, con una fuerte ligazón clasista a la pequeña burguesía propietaria de la Ciudad, se basaba en el surgimiento del miedo al avance del sector obrero, no solo en Europa, un avance resultado de la victoria de la Revolución bolchevique de 1917, sino también debido a los diferentes movimientos que se estaba dando en el interior de nuestro país y como resultado de las huelgas de enero de 1919.

Varias localidades portuarias se hicieron eco de la huelga porteña y a su vez aprovecharon a expandir la huelga de los marítimos. La provincia de Buenos Aires (Mar del Plata, La Plata) y de las provincias del Litoral (Rosario, Santa Fé) hicieron eco a las demandas de los obreros porteños, no solo con una actitud de solidaridad de clase, era el momento perfecto para movilizarse y conseguir reivindicaciones propias. El anarquismo vio la oportunidad de llevar a cabo un estallido social que permitiera, un cambio permanente en la sociedad. *“Por su parte, la FORA del V congreso también había llegado también habían llegado a la conclusión de que era necesario darle un objetivo al movimiento. La angustia de los anarquistas era tremenda: por primera vez tenían ante sí una rebelión masiva del proletariado de la capital, extendiéndose hacia el interior del país; sabían que estaban viviendo un momento único y que difícilmente podría repetirse en mucho tiempo si perdían, esta oportunidad histórica de desarrollar la tantas veces soñada Revolución Social*”⁹³ Al observar esta situación, los sectores burgueses, hijos de los aristócratas comienzan a formar patrullas que

91 Carulla, Juan, “ Al filo del medio siglo”. En: Silva, Ricardo, Op. Cit., p. 213.

92 Ibidem, p. 87.

93 Silva, Ricardo, Op. Cit., p. 205

incursionaban en los barrios de inmigrantes⁹⁴, dirigidos por oficiales de las fuerzas armadas. Desde el Círculo Naval donde se emitían las órdenes pertinentes se adiestraba a los civiles en el uso de armas. *“Camilo pudo ver una larga cola que esperaba frente a la puerta del Círculo Naval. -¿Todos estos para cazar rusos?(...)-¿Tenés arma propia?. Camilo se apoyó en silencio la mano sobre la cintura. -¿Y balas?. -Para tres cargadores. -Entonces te mandan a Pompeya-sentenció el del volante.”*⁹⁵

El mayor temor del movimiento patriótico era que, al igual que en la huelga de los ferroviarios de 1917, el gobierno Radical fuera incompetente en contener la huelga, dejándole la puerta abierta a la revolución comunista, donde según su visión peligraban, no solo las libertades individuales, sino también la propiedad privada, *“O no se te ocurre pensar que después de las huelgas y de meterse en las fábricas, van a venir sobre nuestro barrio”*⁹⁶. Desde nuestro punto de vista, no consideramos que la movilización de las masas haya sido una amenaza real para el Estado, sino que era una manera que tenía la sociedad burguesa para justificar la represión que amenazaba su modo de vida. Esto puede verse en que durante la semana, los trabajadores nunca atacaron la propiedad privada. No hubo sabotaje de las maquinas de fábricas, no hubo asaltos en las zonas mas adineradas de la ciudad⁹⁷. La huelga, a su vez, no fue un movimiento que continuara un proceso anterior, sino que mas bien fue un proceso que respondía a factores afectivos, debido, sobre todo, a la represión que se estaba llevando a cabo tanto en las fábrica, como así también en las barriadas obreras. Podemos decir entonces, que si bien había una conciencia de clase y no se puede quitar lo ideológico, el movimiento obrero nacional no estaba lo suficientemente organizado⁹⁸.

94 Los barrios donde mas accionar represivo se dio, fueron los barrios de La Boca, Once y Villa Crespo (por ser residencia de la colectividad Judía), Flores y Caballito.

95 Viñas, D., *En la semana*, Bs. As., Razón y Revolución, 2011. p. 68.

96 Ibid., p. 57.

97Lo que a nuestro modo de ver, sería una violencia ejercida en respuesta a ataques, ya que en todos los casos donde el sector obrero ejerce algun tipo de accionar destructivo, es en su mismo barrio residencial.

98 Diego Abad de Santillán, testigo de los hechos de la Semana, nos relata: “No había en el movimiento obrero hombres de prestigio suficiente para encauzar el espíritu combativo de las grandes masas. Tampoco las organizaciones obreras se encontraban en condiciones”. Tomado de: Diego Abad de Santillán, *La FORA. Ideología y trayectoria del movimiento obrero en la Argentina*. Bs. As., Ed. Libros de Anarres, 2005. p. 252.

4. Represión como Política de Estado

¿Qué es el Estado? ¿Quién lo compone? ¿Cómo opera? La búsqueda de comprensión de como funciona éste y qué grado relación tiene la sociedad en su conformación y su entronización, fue uno de los ejes que nos estimularon a realizar este trabajo. Explayar la gran cantidad de teorías acerca de él, sería además de una tarea innecesaria, muy difícil de desarrollar en tan pocas páginas. Por lo tanto, si bien no demostraremos todas las teorías y sus respectivos autores, si creimos necesario realizar una caracterización de donde nos “paramos” al momento de hablar de Estado, su creación, su relación con la oligarquía y los metodos coercitivos que utiliza como ordenador de la sociedad; sino también para determinar donde apuntamos en nuestro análisis.

El Estado, a nuestro modo de ver, no es azaroso en sus decisiones , es causa y efecto de una clase social. Con respecto a la visión del Estado, nosotros podemos entenderla desde dos puntos de vista. Por un lado el punto de vista Rousseaniano, el Estado surgido de un pacto entre los miembros de la comunidad, como una asociación (Estado civilizado) entre los elementos que forman la sociedad contra un orden, si se quiere, “natural” (Estado de Naturaleza). Nuestra libertad surge de nuestro libre albedrío, de como luchamos con nuestros deseos. También de nuestra propia independencia, del no sometimiento a nada ni a nadie para conseguir lo que necesitamos. Aquí es donde surge el Contrato, de esta lucha interna del hombre por satisfacer sus intereses, tratando de ceder para llegar a un acuerdo común, en una palabra acercándose lo mas posible a ese estado natural. Si bien se pierde libertad natural, conociendo lo que perdemos, podemos criticar o construir las instituciones necesarias para la sociedad contemporánea. De estas construcciones debemos recuperar cierto grado de libertad en tres planos: Libertad moral (que surge a partir del control frente a los deseos, por el bien común), Libertad democrática (participación en la toma de decisiones, o sea sobre el perfil de reglas que regira su conducta) y Libertad civil (la no interferencia en la libertad de sus conciudadanos). Por lo tanto, para resguardar nuestra libertad civil, deben surgir instituciones con el poder de cohesión suficiente para detener nuestras acciones transgresoras. Así entra en juego el poder como ordenador dentro de un orden instituido. La existencia de vínculos de poder materializan las relaciones desiguales dentro de la sociedad. Pero también serán símbolo de resistencia entre fuerzas opuestas. Para la creación del Estado civil, es necesario que cada individuo desista de cualquier derecho fundamental, excepto el derecho a la vida. Es importante ver, por otro lado, a su vez, en que condiciones se realiza este pacto. Para Spinoza⁹⁹, el Estado perfecto es la

⁹⁹A diferencia de Hobbes, que fija el Estado perfecto como Absolutista. Para Spinoza renunciar a derechos naturales individuales, como la Libertad, sería renunciar a su condición de Hombre. Para él, algunos de estos derechos son inalienables.

República democrática, porque además de mantener a salvo a los hombres de sí mismos, les concede a ellos el poder de opinar y razonar libremente. Godelier¹⁰⁰ nos dice que la legitimación de la figura del Estado se va a producir como resultado de dos elementos centrales: la violencia y el consentimiento. El consentimiento no surge espontáneamente, sino que deviene de un elemento cultural (la existencia de representaciones compartidas). Desde el surgimiento del Estado democrático, éste ha ido construyendo una memoria, entendida como una recopilación de bienes morales y simbólicos, destinados a garantizar la legitimidad del nuevo Estado de Derecho. Y dentro de esta construcción de la memoria aparece el “relato”, forma que toma la “buena memoria” donde entran en juego los olvidos y los silencios, los cuales no forman parte de un pacto entre los individuos de la sociedad, sino que mas bien es una decisión institucional, mas que social. Es un proceso de construcción que apunta al apaciguamiento en pos del bien de la sociedad civil, donde se considera mejor “superar los conflictos”, dejando de lado la conciencia y el conflicto histórico, principales arquitectos del ciudadano. De esta forma, la dominación es aceptada porque se les es presentada a los dominados como un servicio, mas bien, como un intercambio de servicios.

La visión Weberiana, donde el Estado surge como una relación de dominación, en la cual, ciertos grupos controlan a otros, dentro de un territorio determinado (y por fuera si tenemos en cuenta el proceso imperialista), haciendo valer para ésto, la amenaza y el ejercicio de la fuerza física.

Para comprender este último punto de vista, debemos partir de la noción que tiene Weber de dominación. Para él, la dominación se basa en la asociación entre dos grupos (a los que llamaremos dominados y dominadores) determinada por el acatamiento de una serie de mandatos, garantizado este accionar por un cuadro administrativo, el cual se sirve de la disciplina, lo que posibilita que este mandato sea aceptado de manera rápida, simple y automática. Si bien, la dominación no necesariamente significa la existencia de un órgano administrativo o una organización, es, sin embargo, muy difícil de encontrar por fuera de las organizaciones de gobierno, por lo tanto es condición necesaria la existencia de un órgano administrativo para, de esta manera, asegurar el cumplimiento de sus órdenes y mandatos. *“Este cuadro administrativo puede obedecer a su señor (o señores) por la costumbre, por razones puramente afectivas, por intereses materiales o por motivaciones ideales (con respecto a valores). El carácter de estas motivaciones determina en buena parte el tipo de dominación.”*¹⁰¹

Pero mas allá de las bases en las que se motiva (y constituye) la dominación, necesariamente debe regirse por un factor determinante: la legitimación. La legitimidad tiene un fin utilitario. El Estado

100 Godelier, Maurice, *“Orígenes y Formación: Procesos de constitución, la diversidad y las bases del Estado”* en Revista Internacional de Ciencias Sociales. Año IV, nº 4, París, Unesco, vol. XXXII, 1980, p. 667.

101 Max Weber, “Tipos de dominación y formas de Legitimidad”, en: Portantiero, Juan Carlos (Comp.), *La Sociología clásica: Durkheim y Weber*. Bs As, CEAL, 1978, p. 103.

es lo que es en la medida de la relación que tiene con la sociedad. Es la misma sociedad quien sustenta al Estado, quien le da esa entidad (si se quiere, “artificial”) que le permite garantizar la dominación de una clase social sobre otra bajo un determinado modo de producción en un territorio específico y delimitado, y con capacidad de generar sus propias construcciones simbólicas que a su vez la legitimen y le garanticen su reproducción. Cuando nos referimos a la legitimación, no podemos dejar de lado el “intercambio” que existe desde el Estado, el legitimado, y la sociedad como su legitimadora. Esta legitimación surgirá del pacto entre individuos y el Estado con el fin de subsanar diferencias materiales, para que la supuesta “igualdad” jurídica sea justificatoria. Dictando leyes, basados en la “voluntad general” (o de la mayoría).

Hay que tener en cuenta que esta legitimación hay que concebirla solo como una posibilidad. Individuos y grupos pueden unirse no solo por razones de oportunidad o en virtud de intereses materiales propios, sino que también ante la necesidad inevitable debido a una situación de desprotección.

El concepto de relación de dominación no descarta que haya podido surgir de un contrato formalmente libre: el Estado garantizará relaciones de producción capitalista, lo que significará que fomentará y generará, al mismo tiempo, una demanda de mano de obra dispuesta a venderse a sí misma en un mercado regional o internacional. A su vez, el Estado, a través de este pacto, buscará la homogeneización de aquellas diferencias entre los habitantes que forman la sociedad, cuando no le sea posible “limarlas”. Mientras más indiscutible sea su vigencia y aceptada sus expresiones, más estable será la institución y más aceitado el engranaje de las relaciones de dominio que garantiza.

En Argentina, la lucha por la institución de un Estado, llevó setenta años de luchas internas con el fin de limar diferencias, establecer una Nación homogénea a partir de la cual construirlo. ¿Pero que necesitó este Estado nacional para ser creado? ¿Fue algo espontáneo? Necesitó de una economía a partir de la cual estructurarse, una economía capitalista, que le permitiera ingresar en el mercado mundial. Ese estado va a tener una naturaleza de clase capitalista y es a través de él que la burguesía agraria, finalmente, se establecerá como clase dirigente. Tanto el Estado como la Oligarquía se constituirán simultáneamente. Sin el Estado la burguesía agraria no es nada, pero a su vez, era esa clase quién lo dirigía y controlaba.

Tomando en cuenta el caso del Radicalismo Yrigoyenista, podemos observar que la UCR, para ellos y para los sectores populares que la componían, se iba a alzar como el partido moderno para la verdadera patria moderna. El partido es la “Patria”, por que fue justamente la UCR quien le puso “el pecho a las balas” respecto a la apertura democrática hacia la Ley Sáenz Peña. El radicalismo será el punto cúlmine para que la Argentina se convierta en un estado moderno de una vez por todas.

El Radicalismo, se presentará como un gran molde con diferentes individualidades, tendientes a dar

cuerpo a la organización social. Cuando estos comportamientos individuales sueldan, procesos que coinciden con las etapas de consolidación de hegemonía de clase, el cuerpo se alinea y se conforman los modelos. Teniendo en cuenta las propiedades señaladas y volviendo al tema de la homogeneización de las diferencias de los individuos, esta modalidad es la cual facilita el control de las acciones ajenas al molde, ganando voluntades y minimizando resistencias. Mientras mas estable es un sistema de dominación, menos evidente es.

Si lo tomamos mas en profundidad, el Estado moderno no es el resultado de una sola clase que posee el monopolio de la coersión (y que ejerce la represión como elemento “erosivo”), sino que podemos entenderlo como una “alianza” de varias clases, con un tinte económico corporativo , un interés económico en conjunto, y todo alrededor de una clase, si se quiere, “fundamental” que va a officiar de huesped y con las herramientas para concentrar y administrar consenso.

Estado como dominio de una o mas clases sobre otras, basado en este consenso y la coersión. Para levantar ese “dios”, claramente se da un pacto entre los miembros de la sociedad. *"La única vía para construir ese poder común (...) es dotar de todo el poder y la fuerza a un hombre o asamblea de hombres, quienes, por mayoría de votos, estén capacitados para someter sus voluntades a una sola voluntad.[...]Hecho lo cual, la multitud así reunida en una sola persona se convierte en Estado, en latín civitas. Este es el origen del gran Leviatán o (designándolo con más reverencia) el dios mortal al que debemos, bajo el Dios inmortal, la paz y la defensa. Esta autoridad, transferida por cada hombre al Estado, tiene y emplea poder y fuerza tales que por el temor que suscita es capaz de conformar todas las voluntades para la paz, en su propio país, y para la ayuda mutua contra los enemigos, en el extranjero."*¹⁰²

Podemos decir, entonces, que el Estado no surge como un proceso de “ensayo y error”, sino que mas bién hay una serie de diferentes proyectos, de alianzas entre clases (especialmente las dominantes) que necesariamente conllevan largos períodos de reflexión intelectual, lucha política y administración. A su vez, obviamente existirá un monopolio de la fuerza, podría decirse que es una condición sine qua non, pero siendo los contextos distintos, el Estado llega en un momento determinado a convertirse en Oligarquía para solucionar los distintos problemas regionales. Pero no hay que perder de vista que este proceso siempre se llevará a cabo bajo el halo de la “legalidad” que le otorga el pacto entre sociedad politica y la sociedad civil. Los organismos represivos del Estado son quienes garantizan el orden establecido, y por consecuencia, son quienes garantizan la dominación de clase. Cuando éstos actuan a gran escala y a discreción, es un signo del desborde del orden institucional y por consiguiente se considera comprometidas las condiciones de explotación y

¹⁰²Thomas Hobbes, “Leviatán”, en: Fernandez Pardo, C., *Teoría política y modernidad: del siglo XVI al siglo XIX*. Bs As, CEAL, 1978, p. 50.

dominio. Su función es restituir las a sus condiciones, ya sea adaptando o modificando su marco institucional.

El papel del ejército.

No podemos hablar del papel del ejército dentro del Estado, dentro de este proceso, sin conceptualizar el surgimiento del poder militar en Argentina.

En 1880, con la instauración del Estado Nacional, va a ser necesario un elemento que utilice la coersión, o sea, el ejercicio de la violencia “legítima” por el Estado para impedir cualquier amenaza al sistema o como elemento legitimador de la autoridad de una clase dominante sobre aquella a la que va a subordinar.

Al dejar de ser un “ejército privado” de cada provincia en manos de sus caudillos o sus gobernadores pasan a constituirse en un verdadero aparato del Estado nacional, lo que solo podía ocurrir cuando el Estado constituyera su estructura institucional.

Con la llegada del nuevo siglo, se va a dar un proceso de profesionalización de las fuerzas armadas, consecuencia de las reformas llevadas a cabo por Pablo Ricchieri. A través de la ley de 1901, no solo va a promover la profesionalización del cuerpo de oficiales (deberán egresar del Colegio Militar) y se va a establecer el servicio militar obligatorio,

La profesionalización va a dotar de cierta independencia de poder al ejército y la ley de servicio militar obligatorio, va a dar la misión al ejército de “argentinar” al extranjero y disciplinar al argentino. De esta manera, el ejército va a realizar unas de las tareas que permitan mantener al Estado su hegemonía de dominación: homogeneizar a la población detrás de los valores nacionales en un contexto de fuerte inmigración.

En el período, que se da de 1880 a 1930, podemos hablar de un poder civil por sobre las fuerzas armadas. Ésto no significa que no tuvieran participación o ideología política, sino que fueron utilizados como grupos de presión bajo la subordinación del poder civil.

Va a ser, a partir de las revoluciones radicales de 1890, 1893 y 1905, donde algunos sectores militares van a ofrecer su apoyo al movimiento de jefes políticos, plegándose a las iniciativas civiles.

La Semana Trágica de enero va a dejar ver, el fortalecimiento del poder del ejército a nivel político interno a partir de alianzas con el cuerpo civil y, por otro lado, se puso en evidencia la falta de control civil que tenía la clase gobernante por sobre el sector castrense.

La instalación de un alto oficial del ejército, el General Luis Dellepiane, para controlar una

situación de crisis interna, dejando actuar a su discreción. Dan cuenta, de un fortalecimiento del ejército como grupo de presión interna.

El miedo como estímulo.

Como lo fuimos explicando en el apartado anterior, la movilización de sectores de derecha, no fue un proceso que se dio espontáneamente. A diferencia del movimiento obrero, los “movimientos del orden” surgen, a nuestro modo de ver, como respuesta al avance de los sectores inmigratorios, y si se quiere, de sus ideas políticas, dentro del engranaje político de fines de la década de 1910. Para estos sectores, el inmigrante¹⁰³, traía un bagaje cultural que ponía en peligro la unidad cultural argentina, sobre todo en un proceso inconcluso de formación nacional, como el que se estaba dando en las primeras décadas del siglo XX. Por lo tanto, la misión que tenían estos grupos, era preservar la identidad nacional, construyendo una sociedad jerárquicamente ordenada, luchando para conseguirlo con aquel enemigo que se encorara en el camino, sea interno o externo.

En nuestra opinión, es importante comprender que estos grupos patrióticos, poseían, en cierto modo, una conciencia de su identidad y de su clase, hay que tener en cuenta que este proceso político y cultural, el Nacionalismo, como explicaremos mas adelante, en cada lugar del mundo donde surge, es una construcción conciente de las élites que comandan el Estado frente a la amenaza de crisis de sus instituciones. Podemos decir, que el Nacionalismo, es el forma que encuentra el Estado (las elites que lo conforman) para autoinmunizarse de la enfermedad que significa la pérdida de hegemonía.

De esta manera, inferimos que el surgimiento de las ideas nacionalistas (“patrióticas”) son el resultado de un **miedo** de las elites perder el poder político, social, cultural y, sobre todo, económico frente a las clases subalternas o, a lo que ellos consideran, lo “extraño”¹⁰⁴ Para comprender esta noción de Miedo en la historia argentina, y en especial en el proceso de la Semana Trágica, nos pareció muy interesante el perfil utilizado por Daniel Lvovich¹⁰⁵ sobre la prácticas ejercidas a partir del terror colectivo impuesto, involuntaria o intencionalmente a una clase social determinada. En su obra, Lvovich, haciendo un paralelismo con la obra de George Lefebvre

103 Si bien la inmigración hacia fines de la década del '10, ya se encontraba en franco retroceso (según los estudios complementarios que se realizaron por el Censo nacional de 1914), a comienzos de la década se dieron los más altos índices de inmigración del proceso 1857-1924, llegando a superar las 300.000 personas.

104 Cuando hablamos de extraño, no queremos decir que sea algo desconocido para ellos, sino mas bien, que sus construcciones tanto ideológicas como sociales, morales y culturales están por fuera de los límites de estos grupos nacionalistas.

105 Lvovich, Daniel. Nacionalismo y Antisemitismo en la Argentina, Bs As, Javier Vergara, 2003, Cap. 3 (La Semana Trágica: El Gran Miedo de 1919), pp. 133- 186.

(“El Gran Pánico de 1789”), busca explicar la importancia que tiene el rumor y la construcción psicológica del temor como movilizador de las clases sociales. Salvando las distancias con la Francia de la Revolución, él considera que la Argentina urbana de 1919, presenta todos los condimentos necesarios para el surgimiento de este Gran Miedo dentro de la clase burguesa. Ésta, entendía que la Revolución Rusa y las revoluciones que se estaban dando en Hungría y el levantamiento Espartaquista en Alemania (apenas sofocado con mucha dificultad) se correspondía con los levantamientos sociales que estaban ocurriendo a nivel local. A su vez, esta teoría, estaba abonada por la creencia de un complot extremista de izquierda a nivel internacional, que buscaba la implantación de una revolución social en nuestro país¹⁰⁶. Esta teoría del complot, si bien tiene tintes absurdos, fue la chispa que causó la expansión del “Gran Miedo” en las clases medias y altas, imponiendo la necesidad de construir una serie de estrategias que permitieran la lucha contra el avance del maximalismo y todo lo que significaba. De esta manera, y relacionándolo con nuestro modo de ver, ese “miedo” surgido en la élites nacionales, fueron un estímulo para tomar las riendas con respecto a la cuestión obrera y acelerar una construcción de mecanismos no solo ideológicos (el Nacionalismo), sino además, órganos represivos por fuera del Estado, pero que en el momento de actuar, lo hicieron bajo su venia.

Una Derecha militante: Orden y Tradición Nacional

El Nacionalismo como idea.

En el mundo de finales del siglo XIX y principios del siglo XX, el Nacionalismo va a aparecer ligado a la idea Liberal, así como también al Romanticismo, de la organización de los Estados. El Nacionalismo reunía todos aquellos proyectos e instrumentos, tanto culturales como políticos, que permitían la creación (simbólica) de nacionalidad por parte de las élites que hegemonizan el poder político estatal, y, de esta manera, homogeneizar a las poblaciones que habitaban el mismo suelo. Podemos decir en pocas palabras, que el Nacionalismo va a surgir como la ideología de la Oligarquía, creada para y por el Estado. El rol de éste, en la conformación de la nación es, básicamente, conseguir la unidad nacional (territorios, economías regionales, habitantes, etc.) y

106 Si bien es algo descabellado, esta teoría/rumor estaba muy expandida por la Europa pos Primera Guerra. Ian Kershaw, historiador especializado en el surgimiento de los Nacionalismos europeos (en especial el Nazismo), nos dice que los éstos difundían historias que estimularan el antibolchevismo, en las demás naciones europeas, además de establecer chivos expiatorios frente a la pérdida de Rusia en manos de la Revolución, en especial al judío como “*origen del Bolchevismo y la revolución(...) agitador político y social, fuerza impulsora del bolchevismo*” y de la “*existencia de una conspiración judía para hacerse con el control del mundo.*” en Ian Kershaw, *Descenso a los infiernos: Europa 1914-1949*, Crítica, Bs As, 2016, p. 125.

fomentar una identidad colectiva y homogeneizante (tradición, símbolos, lengua, sentido de pertenencia, valores, etc.). La construcción de la Nación es condición primordial para la formación del Estado nacional. Ahora bien, la imagen del Estado como “aglutinador” de voluntades, desaparece cuando la sociedad está en peligro, cuando hay un proceso que hace temblar la dominación de clase.

En Argentina, esta idea se asentó en un momento donde tanto las elites como el estado, sufrían de una paranoia causada por el avance de los sectores populares (inmigrantes, proletariado, la misma UCR- aunque fuera un desprendimiento de los sectores oligárquicos- que buscaba su lugar en la de preminencia en la política y en el nuevo contexto económico) en lo que había sido su habitat desde 1880, si no de mucho tiempo antes. Poco a poco, la idea de nación romántica, fue mutando hasta tomar razgos xenófobos. Y el Estado tuvo mucho que ver en estas construcciones, cimentando la nacionalidad a través de la enseñanza de la historia, o la geografía, y la celebración de fechas patrias. Un ejemplo ésto, puede verse en el caso Yrigoyenista, instituyendo el “Día de la Raza”¹⁰⁷, cuando el mismo Yrigoyen dice que con su presencia en el festejo del 12 de octubre fue un *“instante solemne, desfilaron ante mi vista las figuras próceres del pasado glorioso y era en la plaza histórica el mismo fervor y los mismos ideales que se encendieron en Mayo”*¹⁰⁸. La negociación con aquellos gremios de origen nacional y no tanto con aquellos donde la mayoría de sus afiliados eran extranjeros. *“El sindicalismo revolucionario tiene una peculiaridad, que es la de dominar en algunos gremios donde, como vimos la mano de obra nacional es mayoritaria (industria del mueble, imprenta, construcción de carruajes). Además señalaremos que, desde sus orígenes, entre los miembros dirigentes de la fracción sindicalista revolucionaria predomina la nacionalidad argentina (aunque son hijos de inmigrantes) (...) Los sectores de menor calificación aparecerían mas ligado a la FORA del Vº Congreso, o sea los anarquistas (por ejemplo: estibadores).”*¹⁰⁹

El Nacionalismo en nuestro país, en la visión de Lvovich, se identifica al nacionalismo de derecha, a partir de características que tienen en común: antiliberalismo, antiizquierdismo y corporativismo. A su vez, por tener una identidad tan arraigada al catolicismo, sus objetivos no se diferencian de los

107En oportunidad de la proclamación del día de la raza declarado feriado el día 12 de octubre, Yrigoyen considera que “ la España descubridora y conquistadora volcó sobre el continente enigmático y magnífico el valor de sus guerreros, el denuedo de sus exploradores, la fe de sus sacerdotes, el preceptismo de sus sabios, los labores de sus menestrales; y con la aleación de todos estos factores obró el milagro de conquistar para la civilización la inmensa heredad en que hoy florecen las naciones a las cuales ha dado, con la levadura de su sangre y con la armonía de su lengua, una herencia inmortal que debemos de afirmar y de mantener con jubiloso reconocimiento”. Proclamación del Día de la Raza, Buenos Aires, 4 de octubre de 1917.

108 Yrigoyen, Hipólito, Op. Cit., p. 84.

109 Bilsky, Edgardo, Op. Cit., ps. 47 y 48.

de la Iglesia Católica. En la mayor parte de estos grupos, estuvo presente un antisemitismo muy marcado, donde al igual que muchas partes del globo se consideraba al judío como el causante de los males del mundo. Durante este período, la Iglesia va a intensificar proyectos como la participación obrera dentro de los círculos católicos.¹¹⁰

La clase burguesa local entendía el éxito de la revolución bolchevique como un peligro, teniendo en cuenta el proceso de conflictividad social que se estaba dando. Ellos comprendían que esta inmigración proveniente de Europa constaba, no solo de inmigrantes que buscaban trabajo en estas tierras sino, que además, estaba compuesto, en muchos casos, por el proletariado que huía perseguido de su terruño. Aquí, vemos la concreción de su miedo burgués dado por el hecho de que los inmigrantes traían sus propias ideas, costumbres, y hasta sus modos de lucha obrera, desde su lugar de procedencia.

Si bien existían algunos sectores dentro del movimiento obrero que apoyaban la revolución bolchevique, no todo el proletariado estaba a favor del mismo; ya que filosóficamente no compartían la idea de este movimiento, pero sí la idea de una revolución social. Esta revolución social significaba un cambio de modo de vida de las elites que conformaban los grupos nacionalistas. Y como ya dijimos anteriormente los grupos nacionalistas apuntaban a mantener el statu quo de un orden establecido. Un orden donde ellos se ubicaban en lo más alto de la jerarquía social. Y donde no estaban dispuestos a perder posiciones, en caso de una revolución social. Dentro de los postulados nacionalistas, estaban aquellos que atacaban la “dependencia del extranjero”

Como pudimos ver, para la burguesía y en especial para los grupos nacionalistas la idea de una revolución social estaba íntimamente relacionada con el judaísmo; por esta razón es que los grupos “patrióticos” locales tuvo mucho éxito el mote de “ruso” a los inmigrantes judíos.

A fines de la segunda década del siglo XX; y viendo el contexto de movilización social reinante, la burguesía entendió que sus miedos no eran infundados y que había llegado el tiempo de actuar. Para

110 Bajo el nombre de Círculos Católicos de Obreros, fueron conocidas las organizaciones sindicales de la Iglesia Católica, que buscaban aprovechar los espacios libres dentro del proletariado, y como un frente opositor a la influencia anarquista y socialista dentro de las sociedades de resistencia. Fundados en Argentina por el sacerdote Federico Grote en 1892, siguiendo la encíclica Rerum Novarum – Sobre la Situación de los Obreros, se estimulaba la sumisión de los trabajadores para con su patrón y el trabajo corporal como expiación del mal. Compuesta su dirección por empresarios católicos, dentro de sus miembros se encontraron figuras destacadas como el monseñor Dionisio Napal o monseñor Miguel de Andrea, ambos grandes incitadores a la violencia, no solo contra los elementos “no sanos” de la sociedad sino también contra la comunidad hebrea, durante esos años. No hace falta decir, que como organizaciones íntimamente ligada a la patronal, durante las huelgas se destacaban por reclutar matones y rompehuelgas.

ésto habian desarrollado las estructuras necesarias para contrarrestar el accionar obrero. Esto había sido planificado con antelación y la movilización de los trabajadores fue el pretexto perfecto para mover los engranajes tan aceitados que tenía la maquinaria represiva nacionalista.

El Nacionalismo como acción: la Liga Patriótica

La encarnación concreta del odio nacionalista, pudo verse plasmado en la Liga Patriótica Argentina, dirigida por el diputado por Salta, Manuel Carlés, y justamente nacida al fuego de los sucesos de la Semana Trágica de 1919. Durante este proceso, la Liga, se va a institucionalizar como una de las asociaciones políticas del país más importantes en los tres años siguientes. Este movimiento autodenominado “patriótico”, unía a elementos de la burguesía argentina apoyado por legisladores radicales y conservadores, así como sectores de la aristocracia rural, el clero, hombres de negocios y militares. Es importante tener en cuenta que esta organización paraestatal, permitió a grupos militares (en servicio o retirados) aprovecharse de la crisis democrática producida por la movilización social, integrándolos en la sociedad civil y produciendo un fortalecimiento del sector castrense. De esta manera se reestablecía el papel netamente político del ejército, y volvía a tener injerencia dentro de la política interna.

El 10 de enero, como habíamos mencionado anteriormente, la FORA IX ° Congreso, va a dar por terminada la huelga, a lo que se va a negar la FORA anarquista. Quizás en ese contexto, podemos situar el surgimiento de la Liga Patriótica. Este grupo de derecha, que se hacían llamar a sí mismos como “Defensores del Orden” tenían dudas acerca de si el gobierno radical, tendría el valor de llegado el momento, de tomar las medidas extremas que ellos consideraban necesarias al momento de reprimir a los huelguistas, que no se subordinaran al orden reestablecido con el cese de la huelga. En otras palabras, fue el miedo a la Revolución social, trabajado anteriormente, lo que unió a este grupo violento de extrema derecha, bajo el principio de estimular el sentimiento de “argentinidad” y defensa de la Nación en la guerra, tanto con las ideologías extrañas como los agitadores foráneos.

El movimiento Patriótico, no es solamente una organización surgida de la mente de un grupo de personas, sino que representa, una conciencia de clase ya que también es una organización surgida a partir de la confluencia de instituciones de la elite que representaban tanto intereses patronales (como la Asociación Nacional de Trabajo), como sectores relacionados al ejército y la Iglesia Católica (Unión Democrática Católica). Esta afirmación, a nuestro modo de ver, se sustenta en el hecho de que la primera presidencia de la organización le fuera cedida a un contraalmirante, y a su

vez, la participación de destacadas asociaciones militares.¹¹¹ Y esta presencia del ejército, también puede verse en el interior de sus resoluciones, cuando consideran necesario *“inspirar al pueblo amor por el ejército y la marina, y que formar parte de sus filas es un deber y un honor.”*¹¹²

Ese 10 de enero, la ANT (íntimamente relacionada con la patronal) convoca una reunión en la Bolsa de Comercio. En ésta exigían al gobierno, la toma de medidas drásticas contra los huelguistas que no cesaran la huelga general. En la misma reunión, también se aprobó, y estimuló, la asistencia al Centro Naval con el fin de ofrecer asistencia a la fuerzas represivas del Estado, a fin de terminar con el movimiento obrero insurrecto. En grandes cantidades los miembros del Comité Nacional de la Juventud, y no miembros también, se dirigieron al Centro Naval, bajo dirección de Domecq García, y también del interventor salteño Manuel Carlés, quien fuera reconocido días antes por su labor en el poder ejecutivo intervenido en Salta. *“Al llegar a la Casa de Gobierno, el interventor Dr. Carlés, la concurrencia allí estacionada, le hizo objeto de una demostración de simpatía muy elocuente. Otro tanto ocurrió cuando penetró al recinto Legislativo.”*¹¹³

Los grupos reunidos en el Centro Naval, dieron rienda suelta al accionar violento, organizando asaltos en los locales sindicales, reprimiendo a los trabajadores y estimulando a la violencia antisemita, realizando progroms. Por otro lado, si bien, en varias oportunidades, el gobierno recomendó el accionar de estos grupos, en ningún momento, realizaron acciones para detenerlos. Es más, las críticas al accionar de estos grupos, vinieron con el apaciguamiento de la huelga. Finalizado el levantamiento obrero, al terminar la Semana Trágica, continuaron sus actividades. El 15 de enero, se llevó a cabo una reunión con la ANT, con la finalidad de recaudar dinero, para recompensar el accionar de soldados, bomberos y policías durante el proceso huelguístico. No solo participaron bancos extranjeros, en ese caso la defensa de la Nación no era visto tan a raja tabla, en la colecta, sino miembros del mismo partido radical como el general Dellepiane, Leopoldo Melo, Federico Leloir, Estanislao Zeballos, Benito Anchorena, Miguel Martines de Hoz y Julio A. Roca (hijo).

El 19 de enero, se constituye formalmente la Liga Patriótica, teniendo su base en el Centro Naval y prescrida por el Vicealmirante Domecq García. Las principales resoluciones, que tendría el proyecto serán: “estimular el amor a la patria por parte de la población y reafirmar que toda solución a los problemas del país deberían encauzarse por la vía constitucional; Constituirse en

111 Algunas de la asociaciones que formaban parte de la Liga Patriótica eran: El Jockey Club, el Círculo de Armas, el Círculo Militar, el Yacht Club, la Asociación de Damas Patricias”. En: Rock, David, *El Radicalismo argentino*. Op. Cit., p. 187.

112 Ibidem.

113 La Nación, Op. Cit.

guardián de la “argentinidad” y prevenir a todo extranjero que para habitar en el país debería respetar sus instituciones; actuar con desición contra los agitadores, denunciándolos ante la Justicia y presionando a ésta para que actuase con firmeza; apoyar toda iniciativa favorable a estos objetivos; dar a la Liga el lema de: Patria y Orden”.

Conclusión

A nuestro modo de ver, el proceso que se da en el contexto de la Semana Trágica, va a producir un ahondamiento en la crisis democrática del gobierno de Yrigoyen. El cierto estado de bienestar, producto de la intensificación del modelo agroexportador y la expansión del trabajo en el estado, en las clases medias, no lo fue para las clases proletarias. La economía agroexportadora, lo que produjo fue un estancamiento de la economía nacional, debido a la dependencia de nuestra economía frente a las potencias económicas mundiales.

La crisis, acarreada desde 1890, se hizo carne en la clase proletaria, que se había agrandado en los años previos a los sucesos que hemos investigado, por la venida de grandes caudales de inmigrantes. La falta de un plan económico, por parte del Radicalismo, que permitiera a la Argentina salir de esa dependencia (de la cual solo se beneficiaba la Oligarquía), fue haciendo mella en la figura del partido (que solo daba medidas superficiales pero pocas estructurales), antes proveedor de políticas sociales tendientes a mejorar la fragil situación de los trabajadores. Esto va a causar un ciclo de huelgas a partir de la asunción del gobierno “mediador” (en parte debido a la tendencia, en algunos casos, de escucha de los reclamos obreros), tendientes a mejorar la situación del pueblo proletario. En este contexto enmarcamos a los trágicos sucesos de enero de 1919.

Desde nuestro punto de vista, no consideramos que la movilización de las masas haya sido una amenaza real para el Estado, sino que era una manera que tenía la sociedad burguesa para justificar la represión que amenazaba su modo de vida. Esto puede verse en que durante la semana, los trabajadores nunca atacaron la propiedad privada. No hubo sabotaje de las maquinas de fábricas, no hubo asaltos en las zonas mas adineradas de la ciudad. La huelga, a su vez, no fue un movimiento que continuara un proceso anterior, sino que mas bién fue un proceso que respondía a factores afectivos, debido, sobre todo, a la represión que se estaba llevando a cabo tanto en las fábrica, como así también en las barriadas obreras. Podemos decir entonces, que si bien había una conciencia de clase y no se puede quitar lo ideológico, el movimiento obrero nacional no estaba lo suficientemente organizado¹¹⁴. David Rock nos dice: *“El evento desencadenante de ambos episodios (la huelga y el “movimiento patriótico”) desempeñó papeles contrapuestos. En el caso de la huelga, fue la causa principal y vital de la movilización de masas, y en menor medida de la violencia. En el caso del “ movimiento patriótico”, la capacidad de movilización y el ejercicio de la*

114Diego Abad de Santillán, testigo de los hechos de la Semana, nos relata: “No había en el movimiento obrero hombres de prestigio suficiente para encauzar el espíritu combativo de las grandes masas. Tampoco las organizaciones obreras se encontraban en condiciones”. Tomado de: Diego Abad de Santillán, *La FORA. Ideología y trayectoria del movimiento obrero en la Argentina*. Bs. As., Ed. Libros de Anarres, 2005. p. 252.

violencia estuvieron determinados en un grado mucho mayor por factores históricos, los cuales crearon una psicología específica de la acción, una conciencia integrada y desarrollada de las metas y de los métodos y un alto grado de cohesión estructural."¹¹⁵ A partir de aquí puede verse la contraposición que se dio entre los dos actores (obreros en huelga y "movimiento patriótico") y en especial en su desencadenante. Como vimos anteriormente, el accionar de la Liga Patriótica y los demás grupos represivos estatales que actuaron en la Semana se relaciona mas a un proceso sistemático, que desarrolló no solo una conciencia de su propia identidad como defensores de ese orden establecido, sino también de una estructura sólida, con métodos y objetivos bien claros. La movilización social, en este caso, fue el pretexto.

Con respecto al modo de acción que tuvieron los obreros en huelga, no responde a un proceso previo que se viene gestando, sino que mas bien se da a partir del 7 de enero, momento cuando se da la masacre del barrio obrero de Nueva Pompeya . A partir de esto, entendemos que lo que moviliza a los trabajadores a manifestarse es una cuestión mas de corte "afectivo" antes que premeditada. Abad de Santillán¹¹⁶ analiza que "*el movimiento fue inesperado y sorprendió a todos, a los de arriba y a los de abajo. Fue una explosión instintiva de solidaridad proletaria, pero no un movimiento preparado y orientado hacia algo más.*"¹¹⁷ De esta manera, la huelga general que se dio del 7 al 14 de enero no responde, a nuestro modo de ver el proceso, a la expresión de conciencia de clase¹¹⁸, ni sentimientos con objetivos revolucionarios, como pensaba la clase burguesa. Por lo tanto, la huelga general fue justamente lo opuesto al accionar sistemático del "movimiento patriótico" y del ejército, en cuanto a que se necesitó un hecho espontáneo que desencadenara una movilización, que dejó ver a las claras la falta de unión de las principales centrales obreras (FORA Vº y FORA IXª) y de estructuración de un movimiento político mas homogéneo y que permitiera un proyecto mas estable, por encima de lo "emocional". En pocas palabras, la falta de conciencia de clase y de organización estructural que caracterizaba al sector obrero, permitió el avance de una derecha mucho mas organizada y coordinada, y que pudo encauzar una alianza solidaria entre la elite local, el Estado y sus fuerzas represivas (que permitieron la acción de estos grupos).

115 Rock, David, *Lucha Civil en Argentina: La Semana Trágica de 1919*. Ibid., p. 215.

116Diego Abad de Santillán, Op. Cit.

117El resaltado es nuestro.

118Aclaremos que si bien estamos analizando esta movilización en particular, por fuera de un propio reconocimiento de clase, nosotros consideramos que es innegable quitarle al movimiento obrero argentino de comienzos del siglo XX, que apenas se estaba gestando, conciencia de clase. No solo a nivel nacional, sino también como se fue desplegando éste por toda America Latina, con características propias, pero siempre en espejo con respecto a lo que acontecía en Europa. Esto explica por que fueron los movimientos tanto obrero, como sindical y revolucionarios un miedo siempre latentes y usados como un justificativo para la represión de la burguesía, temerosa del "transplante" del proceso Europeo a tierras americanas.

Bajo el lema de “patria y orden”, estrechó vínculos con el ejército, que le permitió a éste agregarle el poder político que germinaría en 1930, con el golpe que finaliza la actuación política de Yrigoyen. A su vez, ésta filtración del poder militar, dentro del ámbito civil, es, en parte, culpa del gobierno, ya que por acción u omisión, fue incapaz de mantener el control sobre las fuerzas represivas tanto “legales” como “ilegales”, durante la crisis. A partir de este momento, los sectores civiles van a recurrir a la represión para recomponer situaciones donde el orden establecido fuera puesto en jaque, consecuencia del malestar causado por las crisis, sobre todo aquellos producidos por los sectores mas marginados de la política. Se va a dar un regreso de las fuerzas armadas en el escenario nacional, como medio prioritario del orden interno, tantas veces visto en la política argentina a partir de estos sucesos.

Bibliografía

- Abad de Santillán, D. *La FORA. Ideología y trayectoria del movimiento obrero en la Argentina*. Bs. As., Ed. Libros de Anarres, 2005.
- Baily, S. *Movimiento obrero, nacionalismo y política en la Argentina*, Buenos Aires. Hyspamérica. 1985.
- Bialek Masse, J. *Informe sobre el estado de la clase obrera*, (Tomo I y II). Bs. As. Hyspamerica. 1986.
- Bilsky, E. *La semana trágica*. Bs. As., Ed. Razón y Revolución, 2001.
- Botana, Natalio, *El Orden Conservador*. Bs As, Hyspamérica, 1985
- Cantón, D.; Moreno, J.; Ciria, A., *La Democracia constitucional y su crisis*, Bs. As., Hyspamerica, 1986.
- Cataruzza, A. *Historia de la Argentina (1916 - 1955)*, Bs. As., Siglo XXI, 2012.
- Cerletti, J. *El poder y el eclipse del socialismo*, Bs. As., CEAL, 1993.
- Clementi, H. *El Radicalismo: Trayectoria política*, Bs. As., Hyspamerica, 1986.
- Colombo, E. *Los desconocidos y los olvidados. Historias y recuerdos del anarquismo en Argentina*, Bs. As., Ediciones FORA, 2015.
- Colombo, E. *La FORA: el "finalismo" revolucionario*, Bs. As., Ediciones FORA, 2015.
- Corbiere, E. *Orígenes del Comunismo argentino (El Partido Socialista Internacional)*, Bs. As., CEAL, 1984.
- Del Mazo, G. (comp.), *El pensamiento escrito de Hipólito Yrigoyen*, Bs. As., [s. n.], 1945.
- Devoto, F. *Movimientos migratorios: historiografía y problemas*, Bs. As., CEAL, 1992.
- Devoto, F. *Nacionalismo, Fascismo y Tradicionalismo en la Argentina moderna*, Bs. As., Siglo XXI, 2002.
- Di Mario, M. *De crónicas y escrituras en la Semana Trágica* (Cuaderno de Trabajo 83), Bs. As., Ediciones del Centro Cultural de la Cooperación "Floreal Gorini", 2008.
- Dorfman, A. *Historia de la Industria argentina*, Bs. As., Hyspamerica, 1986.
- Ferrer, Aldo, *La economía argentina: las etapas de su desarrollo y problemas actuales*. Bs As, Fondo de Cultura Económica, 1969,
- Felisatti, A. *Hipólito Yrigoyen. Su vida política y los documentos de su defensa desde Martín García*, Bs. As., Ed. Pleamar, 1984.
- Fridemberg, J. y Ruffo, M., *La Semana Roja de 1909*, Bs. As., Ed. Razón y Revolución, 2012.

- Godio, J. *La semana trágica de Enero de 1919*, Bs. As., Hyspamérica, 1985.
- Jorge, E. *Industria y Concentración económica*, Bs. As., Hyspamerica, 1886.
- Landa, J. *Hipólito Yrigoyen visto por uno de sus médicos*, Bs. As., Macland S.R.L., 1958.
- Landerreche, L. *El autoritarismo*, Bs. As., CEAL, 1995.
- Panettieri, J. *Los Trabajadores*. Bs. As., Ed. Jorge Alvarez, 1968.
- Panettieri, J. *Las primeras leyes obreras*, Bs. As., CEAL, 1984.
- Peña, M. *Historia del Pueblo argentino*, Bs. As., Emecé, 2012.
- Puiggrós, R. *Historia crítica de los Partidos políticos argentinos*, Bs. As., Hyspamerica, 1986.
- Rapoport, M. *Crisis y Liberalismo en Argentina*, Bs. As., Editores de América Latina, 1998.
- Rapoport, Mario, “*De Pellegrini a martinez de Hoz: el modelo liberal*”. Bs As, CEAL, 1987
- Rock, David, *Lucha Civil en Argentina: La Semana Trágica de 1919*. Desarrollo Económico, Vol. 11, n° 42, 4 de julio de 1971
- Rock, David, *El radicalismo argentino, 1890-1930*. Bs As, Amorrortu, 1992.
- Romariz, J. *La Semana Trágica: relato de los hechos sangrientos del año 1919*, Bs. As., Hemisferio, 1952.
- Rouquié, A. *Poder militar y sociedad política en la Argentina*, (Tomo I) Bs. As., Hyspamerica, 1986.
- Silva, R. *Días rojos, verano negro. Enero de 1919, la semana trágica de Buenos Aires*, Bs. As., Ed. Libros de Anarres, 2011.
- Vazeilles, Jose Gabriel, *La ideología oligárquica y el terrorismo de Estado*. Bs As, CEAL, 1985
- Vázquez Presedo, Vicente . *El caso argentino, Migración de factores, comercio exterior y desarrollo 1875-1914*. Bs As, Eudeba, 1979
- Viñas, D. *En la semana*, Bs. As., Razón y Revolución, 2011.
- Yrigoyen, H. *Mi vida y mi doctrina*, Bs. As., Ed. Leviatán, 1984.

Fuentes primarias

Diarios, periódicos y revistas:

- Periódico Caras y Caretas, enero 1919
- Diario La Nación, enero de 1919

- Periódico La Protesta, enero 1919
- Periódico La Vanguardia, enero 1919

Documentos varios

- Diario de sesiones de la Cámara de Diputados, enero 1919. BCN.
- Legajo Huelgas varias-año 1919. Carpeta: Huelga Vasena. AGN.